



**TOGETHER**  
*for a sustainable future*

## OCCASION

This publication has been made available to the public on the occasion of the 50<sup>th</sup> anniversary of the United Nations Industrial Development Organisation.



**TOGETHER**  
*for a sustainable future*

## DISCLAIMER

This document has been produced without formal United Nations editing. The designations employed and the presentation of the material in this document do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the Secretariat of the United Nations Industrial Development Organization (UNIDO) concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries, or its economic system or degree of development. Designations such as “developed”, “industrialized” and “developing” are intended for statistical convenience and do not necessarily express a judgment about the stage reached by a particular country or area in the development process. Mention of firm names or commercial products does not constitute an endorsement by UNIDO.

## FAIR USE POLICY

Any part of this publication may be quoted and referenced for educational and research purposes without additional permission from UNIDO. However, those who make use of quoting and referencing this publication are requested to follow the Fair Use Policy of giving due credit to UNIDO.

## CONTACT

Please contact [publications@unido.org](mailto:publications@unido.org) for further information concerning UNIDO publications.

For more information about UNIDO, please visit us at [www.unido.org](http://www.unido.org)



18547-S

Distr. LIMITADA  
ID/WG.499/1(SPEC.)

25 de julio de 1990

ESPAÑOL  
Original: INGLES

Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

---

Consulta Regional sobre Rehabilitación  
y Reestructuración Industriales, con  
especial referencia al subsector  
alimentario de Africa

Viena (Austria), 12 a 16 de noviembre de 1990

RESUMEN DE CATORCE ESTUDIOS DE CASOS SOBRE EL ESTADO  
DE LAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS, CON ESPECIAL  
REFERENCIA AL SUBSECTOR ALIMENTARIO DE AFRICA\*

Preparado por la  
Secretaría de la ONUDI

4/

---

\* El presente documento es traducción de un texto que no ha pasado por los servicios de edición.

V.90-85554 0278S

## PREFACIO

En su cuarto periodo de sesiones, la Junta de Desarrollo Industrial (JDI) decidió incluir, en el programa de Consultas de la ONUDI para el bienio 1990-1991, una Consulta regional sobre rehabilitación y reestructuración industriales, con especial referencia a los subsectores industriales de Africa. De conformidad con esa decisión, del 23 al 25 de octubre de 1989, se celebró en Viena (Austria) una Reunión de Expertos sobre Rehabilitación y Reestructuración Industriales, con especial referencia al subsector alimentario de Africa. Antes de dicha reunión, la ONUDI realizó cierto número de actividades, entre ellas la preparación de estudios sobre el estado del sector manufacturero, con especial referencia a las industrias alimentarias de Africa.

En este documento se ofrecen los aspectos más destacados de casos de estudios relativos a las necesidades de rehabilitación y reestructuración de 14 países africanos: Argelia, Côte d'Ivoire, Etiopía, Ghana, Kenya, Marruecos, Nigeria, República Unida del Camerún, República Unida de Tanzania, Senegal, Sudán, Zaire y Zimbabwe, para lo cual se han tomado como base los trabajos de dos consultores de la ONUDI <sup>1/</sup>. En la primera parte se considera el comportamiento global de la economía africana, seleccionando para ello los principales acontecimientos que determinaron el rumbo de la economía en los últimos años, examinándose a continuación el estado actual de la industria manufacturera, es decir, las características de dicha industria, como los cambios estructurales y del crecimiento, las concatenaciones intrasectoriales e intersectoriales, las tendencias de la inversión, la dispersión de la industria, la estructura de la propiedad, y sus principales problemas y limitaciones. El subsector alimentario se estudia utilizando los mismos criterios que en el sector industrial en general, pero sobre todo a nivel macroeconómico. Además, con respecto a la política estatal relativa a la industria alimentaria, se formulan observaciones y conclusiones generales pertinentes para la rehabilitación y reestructuración. Por último, se hace una reseña, de cada uno de los países seleccionados, a propósito del subsector alimentario y en lo tocante a su comportamiento, estructura, propiedad, limitaciones y esferas de rehabilitación y reestructuración (véase el anexo 1).

---

<sup>1/</sup> Sr. A. Girgre y Sr. A. Ammeter.

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
PREFACIO .....		iii
<u>Capítulo</u>		
I. INTRODUCCION .....	1-9	1
II. ESTADO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA .....	10-28	3
2.1 Características generales .....	10-12	3
2.2 Principales problemas y limitaciones .....	13-22	4
2.3 Concatenaciones intersectoriales e intrasectoriales .....	23-25	6
2.4 Distribución espacial .....	26	7
2.5 Propiedad .....	27-28	7
III. INDUSTRIA ALIMENTARIA .....	29-50	7
3.1 Importancia de la agricultura .....	29-33	7
3.2 Estructura del subsector .....	34-38	8
3.3 Comportamiento del subsector alimentario .	39-44	9
3.4 Estructura de la propiedad .....	45-46	10
3.5 Principales problemas y limitaciones .....	47	11
3.6 Concatenaciones .....	48-50	12
IV. CONCLUSIONES .....	51-70	14

Anexos

I. SITUACION DE LAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS DE DETERMINADOS PAISES AFRICANOS		
Argelia .....		17
Camerún .....		19
Côte d'Ivoire .....		21
Egipto .....		23
Etiopía .....		25
Ghana .....		28
Kenya .....		30
Marruecos .....		32
Nigeria .....		34
Senegal .....		37
Sudán .....		39
Tanzanía .....		41
Zaire .....		43
Zimbabwe .....		45

INDICE (continuación)

Página

II. INDICADORES MACROECONOMICOS SELECCIONADOS

Cuadro 1: Producto interno bruto .....	47
Cuadro 2: Sector manufacturero .....	48
Cuadro 3: Elaboración de alimentos .....	49
Cuadro 4: Deuda externa .....	50
Cuadro 5: Comercio exterior de manufacturas .....	51
Cuadro 6: Promedio del tipo de cambio anual .....	51
Cuadro 7: Contribución del sector agrícola al PIB .....	52
Cuadro 8: Participación de los productos agrícolas en el total de exportaciones .....	53
Cuadro 9: Estimación de la población económicamente activa empleada en la agricultura .....	54

LISTA DE ABREVIATURAS

CCDAM	Conferencia de Coordinación del Desarrollo del Africa Meridional
CEAO	Comunidad Económica del Africa Occidental
CEDEAO	Comunidad Económica de los Estados del Africa Occidental
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FCFA	Franco de la Comunidad financiera africana
FMI	Fondo Monetario Internacional
JDI	Junta de Desarrollo Industrial
NPI	Nueva política industrial
ONATRA	Oficina Nacional de Transportes
ONUDI	Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial
PAE	Programa de Ajuste Estructural
PAI	Plan de acción para la industria
PIB	Producto Interno Bruto
PMI	Pequeña y Mediana Industria
PNB	Producto Nacional Bruto
PRE	Programa de Recuperación Económica
SNCZ	Sociedad Nacional de Ferrocarriles del Zaire
URM	Unión del Río Mano
VAM	Válor añadido manufacturero
ZCP	Zona de comercio preferencial para los Estados de Africa Oriental y Meridional

## I. INTRODUCCION

1. En la mayoría de los 14 países africanos seleccionados, el desarrollo industrial ha experimentado diversos cambios. Estos cambios variaron de un país a otro. El primero de ellos correspondió a la era anterior a la independencia, que se caracterizaba porque, en países tales como el Camerún, Côte d'Ivoire, Ghana, Nigeria y Senegal, las materias primas se elaboraban para su exportación. En las ex colonias de poblamiento, como Kenya, Zimbabwe, Ghana, Nigeria y el Zaire, la industrialización se concentraba en la producción a granel de bienes de consumo de bajo precio, al tiempo que la industria mecánica ligera, vinculada a la minería, hacía su aparición en el Zaire y en Zimbabwe.

2. Tras la independencia, a principios del decenio de 1960, los nuevos estadistas africanos consideraban el desarrollo industrial como un medio para abandonar el viejo sistema económico de gran dependencia de la importación de manufacturas y de la exportación de productos primarios y semielaborados, así como para lograr un rápido crecimiento y una rápida modernización. Se formularon políticas industriales con miras a conseguir la autonomía económica mediante la sustitución de manufacturas importadas por otras nacionales y un mayor grado de elaboración de las materias primas locales.

3. En el caso de la sustitución de importaciones, un problema importante con que tropezaban casi todos los países objeto de examen era su considerable dependencia de fuentes externas para la obtención de maquinaria, equipo y una gran parte de los insumos materiales, así como de "know-how" técnico y conocimientos de materiales. Estos se adquirían a un costo enorme que fijaban los países de origen, y que contribuía en gran medida al alto costo de producción. También se creía que la industria estimularía el rápido crecimiento de la producción mediante un aumento de la productividad con la introducción de tecnología y métodos modernos, así como el aumento proporcionalmente mayor, gracias al mayor nivel de ingresos, de la demanda de manufacturas frente a los productos primarios.

4. Para lograr tales objetivos, se implantaron políticas protectoras que indujeron a las empresas comerciales internacionales a dedicarse a la fabricación de bienes de consumo en dichos países, a fin de proteger sus mercados ante la comprobada demanda ya existente. En el decenio de 1970, la inversión pública directa en industrias de gran intensidad de capital dominó la creación de capacidad en países como Côte d'Ivoire, Ghana, Nigeria y Tanzania <sup>1/</sup>.

5. La inversión estatal también se consideró un medio de aumentar la capacidad y de reducir, al mismo tiempo, las actividades de las empresas multinacionales, ante la inexistencia de empresarios particulares autóctonos y capaces o de capital privado nacional: preferían políticas intervencionistas en lugar del libre juego de las fuerzas del mercado. Como resultado de ello,

---

<sup>1/</sup> Banco Mundial: Sub-Saharan Africa, From crisis to sustainable growth, A long-term perspective study, Washington D.C., 1989, pág. 110.

y generalmente con pleno apoyo de donantes, los gobiernos prepararon amplios planes quinquenales, invirtieron en grandes industrias básicas estatales, y promulgaron disposiciones generales para controlar los precios, restringir el comercio y conceder créditos y divisas.

6. Los resultados iniciales fueron prometedores. En el Africa subsahariana, en el decenio de 1960, el valor añadido manufacturero (VAM) ascendió a más del 8% anual, es decir, a casi el doble de la tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB). En 1965, el sector manufacturero representó más del 15% del PIB en doce países (Botswana, Camerún, Côte d'Ivoire, Chad, Ghana, Kenya, Madagascar, Mauricio, Senegal, Togo, Zaire y Zimbabwe) 2/. El precio récord de los productos y las grandes inversiones financiadas con ingresos de las exportaciones, los préstamos comerciales, y la ayuda recibida, contribuyeron a aumentar las tasas de crecimiento industrial. Aunque había indicios de diversificación de productos, los bienes de consumo siguieron predominando. En los países productores de petróleo, en el decenio de 1970, la participación de las industrias de bienes intermedios aumentó de alrededor del 30% a un 40% aproximadamente, sobre todo mediante la inversión en actividades de refino de petróleo en unos cuantos países productores.

7. Los últimos años del decenio de 1970, y los primeros del de 1980, se caracterizaron por un crecimiento cada vez menor y por la subutilización de la capacidad instalada del sector industrial, lo que significaba que el crecimiento conseguido no era sostenible y que la economía africana no se había transformado debidamente para poder soportar perturbaciones externas imprevistas. Tales perturbaciones fueron la caída de los precios de los productos primarios que constituían la principal fuente de las divisas que los países africanos necesitaban para adquirir bienes de capital y piezas de repuesto, así como el creciente aumento del precio del petróleo. Aparte de las tendencias generales, la experiencia variaba considerablemente de un país a otro. Durante 1961-1987, el crecimiento medio anual del PIB varió desde un 8,3% (Botswana) a menos del 2,2% (Uganda).

8. Africa ha conocido casi un decenio de ingreso per cápita decreciente y una aceleración de la degradación ecológica. Según una evaluación de la situación económica de Africa efectuada por la CEPA, en 1989 se registró un ligero crecimiento del 2,8%. Este resultado económico no bastó para impedir el persistente descenso del nivel de vida. Con un aumento más rápido de la población (3% anual), el ingreso medio disminuyó en un 0,3%. En lo tocante a la exportación de sus productos, Africa ha visto reducida considerablemente su participación en el mercado mundial. Ante la disminución de los mercados de exportación y de los precios de los productos, muchos países africanos contrajeron importantes deudas externas para poder mantener los niveles de gastos que hacían posible anteriormente los elevados ingresos de divisas. La deuda total del Africa subsahariana aumentó de aproximadamente 6 millones de dólares en 1970 a 134.000 millones de dólares en 1988 2/. Al término de ese período, la deuda de la región venía a ser igual que su producto nacional bruto y tres veces y media sus ingresos de exportación.

---

2/ Banco Mundial: Sub-Saharan Africa, From crisis to sustainable growth, A long-term perspective study, Washington, D.C., noviembre de 1989.

9. En el decenio de 1980, las obligaciones del servicio de la deuda aumentaron de tal modo que no pudieron atenderse. En 1988, representaron el 47% de los ingresos de exportación. Desde 1980, no más de una docena de países africanos han podido atender normalmente el servicio de su deuda.

## II. ESTADO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

### 2.1 Características generales

10. Hasta principios del decenio de 1980, el comportamiento general de las economías africanas, evaluado con arreglo al índice de producción industrial, no era diferente del de otros países en desarrollo. Después, el comportamiento de la industria manufacturera de Africa en su conjunto ha sido poco prometedor e incluso se ha deteriorado en comparación con otros países en desarrollo. La utilización de la capacidad era muy baja a principios del decenio de 1980; por ejemplo, el 33% en el Sudán (sector privado), el 36% en Liberia, el 25% en Tanzania y entre el 30% y el 50% en Zambia <sup>3/</sup>. El sector se caracterizó por (véase cuadro 2):

- un estancamiento o disminución del crecimiento de la producción física, del valor bruto, del valor añadido manufacturero, del empleo, la productividad y de las exportaciones;
- un estancamiento o una disminución de la contribución al producto interno bruto;
- una rígida estructura marcadamente orientada a la producción de bienes de consumo de la industria ligera y una desaceleración de las inversiones.

11. Sin embargo, a partir de 1985 se produjo un cambio favorable de la coyuntura. Los países del Africa subsahariana registraron una mejora en términos de valor añadido manufacturero, al pasar del -0,8% en 1984 al 4,1% en 1985, y se han mantenido a ese nivel. En el caso de los Estados norteafricanos, el crecimiento fue incluso mayor.

12. No obstante, existen dudas de si proseguirá esta tendencia ascendente, y ello por las siguientes razones:

- i) muchos, si no la mayoría, de los países africanos dependen considerablemente de su mercado nacional, y no hay ningún indicio de que esta dependencia vaya a cambiar a corto o a medio plazo. Debido a la lentitud del crecimiento económico general, la expansión de los mercados nacionales ha sido muy pequeña;

---

<sup>3/</sup> ONUDI, Industry and Development, Global Report 1989/90, Viena, 1989, pág. 62.

- ii) el lento crecimiento general de la economía podría atribuirse a que la mayor parte de los países africanos dependen sensiblemente de las exportaciones de productos, que se han estancado durante el decenio de 1980. Estos ingresos de exportación son de importancia capital para el desarrollo industrial, pues las industrias de Africa dependen del equipo, de la maquinaria y de las materias primas importadas;
- iii) el brusco aumento de los precios de los insumos intermedios y de los bienes de capital importados de los países industrializados ha agravado la situación.

## 2.2 Principales problemas y limitaciones

13. Los problemas con que tropiezan muchas industrias manufactureras de esos países africanos objeto de estudio son multifacéticos a causa de las presiones internas y externas. Los países africanos no están aislados del resto del mundo. La situación económica de los países industrializados tiene gran influencia en el sector manufacturero de los países en desarrollo, sobre todo de Africa.

14. Como es bien sabido, los países africanos son exportadores de productos primarios. La exportación de esas materias primas depende de la situación económica de los países industrializados. Es obvio, por tanto, que sólo mediante el crecimiento económico de estos últimos podrán los países africanos asegurarse una demanda y el acceso a los mercados de exportación para poder colocar sus productos y obtener los recursos financieros necesarios.

15. Los ingresos de divisas de estos países se vieron influidos considerablemente por la caída de los precios de los productos de exportación y por el estancamiento, o incluso disminución, de las exportaciones a los países industrializados. Esto condujo a frecuentes devaluaciones de las monedas africanas frente a las monedas fuertes, cuyo tipo de cambio ya experimentaba excesivas fluctuaciones en los mercados de divisas (véase cuadro 6). Excepto en los países cuya moneda estaba vinculada al franco francés, todas las demás monedas locales se devaluaron frente al dólar de los EE.UU. Las fluctuaciones del dólar en los últimos tiempos ha planteado un importante problema a los mercados financieros internacionales. Un dólar en alza podría significar un aumento de los ingresos de exportación de productos primarios valorados en dólares por las juntas de productos. Inversamente, un dólar en alza supone que la deuda y el servicio de ésta expresados en dólares o en otras monedas fuertes aumentan en términos de moneda local. Por otro lado, un dólar fluctuante crea incertidumbre y dificulta la planificación.

16. La disminución de los precios de los productos condujo al agotamiento de las reservas de divisas y a una masiva financiación extranjera en forma de préstamos, con objeto de apoyar y mantener el nivel de vida que antes tenían esos países y de lograr que sus industrias siguieran funcionando (véase cuadro 4). Los crecientes tipos de interés internacionales, así como el elevado tipo de cambio del dólar, especialmente a principios del decenio de 1980, coartaron los esfuerzos de la mayoría de los países africanos por atender el servicio de sus deudas. Esto ha afectado indirectamente al sector manufacturero. Efectos más directos son el elevado costo de los nuevos

créditos extranjeros y las repercusiones desalentadoras -en las inversiones industriales- de los elevados tipos de interés internacionales. Además, las barreras arancelarias y no arancelarias de los países industrializados agravaron más la situación creada por el bajo precio de los productos.

17. A nivel nacional, en las primeras fases de industrialización, los proyectos industriales se basaban a menudo en supuestos excesivamente optimistas del crecimiento de la demanda del mercado nacional, de la disponibilidad de materias primas locales, de las perspectivas de exportación y del desarrollo de infraestructura nacional y apoyo, supuestos que no se vieron confirmados por la realidad. En muchos casos, las inversiones se hacían a base de conceptos de proyectos tecnológicamente demasiado complejos como para ser sostenidos por un largo período de tiempo sin una asistencia extranjera importante. La calidad y la presentación de los productos de exportación no se ajustaban a las normas de los países industrializados. La política de sustitución de importaciones, acompañada de regímenes proteccionistas encaminados a salvaguardar la industria naciente, determinó unos costos elevados y escasos rendimientos. Además, los elevados aranceles de importación no se utilizaron como instrumento de crecimiento, sino más bien como medio de aumentar los ingresos y de disminuir la salida de divisas.

18. En muchos proyectos, el insuficiente apoyo proporcionado en forma de capacitación y de otros insumos auxiliares esenciales, como la producción nacional de piezas de repuesto y el mantenimiento de equipo, afectó drásticamente a la productividad. El control de los precios de las materias primas y de los productos acabados, y las políticas comerciales e industriales, han ocasionado en muchos casos perturbaciones en los mercados y distorsiones de los costos de producción. La industria alimentaria, en especial, parece haberse visto gravemente afectada cuando los suministros de materias primas resultaron insuficientes e irregulares a causa de catástrofes naturales o de perturbaciones políticas, amenazando seriamente a un crecimiento industrial renovado. El mantenimiento de tipos de cambio fijos que frenaban los precios de importación frente a la rápida inflación nacional, tuvo como resultado la sobrevaloración de las monedas y una disminución de los beneficios reales para los exportadores en lo tocante al poder adquisitivo de sus ingresos en moneda nacional. Los bajos precios de importación también desalentaron la producción local de artículos industriales y de productos agrícolas que no podían competir con los de importación.

19. Pudieron identificarse problemas sectoriales, y relativos a las plantas, de carácter tecnológico, organizativo, de gestión de mano de obra, de distribución, de comercialización y financieros.

20. Como en la mayoría de los países estudiados muchas plantas industriales se habían establecido en la época anterior a la independencia, o poco después de conseguida ésta, la mayor parte del equipo es viejo y está obsoleto. Las continuas averías y la falta de un mantenimiento adecuado de esas plantas y del equipo constituyen una seria limitación a la utilización de la capacidad. Las plantas y el equipo no podían sustituirse, ni ser objeto de mantenimiento, a causa de la gran escasez de divisas y de capital fijo y de explotación.

21. En esos países africanos, la escasez de personal de gestión competente está bien documentada y no es necesario extenderse en consideraciones a<sup>1</sup> respecto. Sin embargo, hay dos vertientes de la gestión eficaz que los analistas parecen olvidar: la capacidad de la gerencia para dar a los trabajadores la sensación de estar en su ambiente natural y la planificación de la utilización. También se observan síntomas de que las relaciones entre la gerencia y los trabajadores no son armoniosas, así como indicios de que la gestión de los recursos humanos es deficiente. Existe una escasez general de personal calificado, sobre todo a nivel técnico y de mandos medios. El resultado de ello es un ineficaz control de los costos de producción y baja calidad y productividad, con el consiguiente perjuicio para la rentabilidad.

22. Las industrias manufactureras no han podido reducir su dependencia de las importaciones ni mejorar sus operaciones exportadoras, especialmente a los mercados vecinos. A veces, las industrias se encuentran muy alejadas de los mercados de productos y de consumo, por lo que los gastos adicionales de transporte aumentan el precio de sus productos, que no pueden competir con los de importación. Además, las importantes subvenciones públicas a las industrias manufactureras estatales colocan a las empresas privadas en una situación de desventaja, reduciendo sus márgenes de beneficios y sus posibilidades de exportación.

### 2.3 Concatenaciones intersectoriales e intrasectoriales

23. En los países africanos seleccionados, existe muy poca interconcatenación entre el sector manufacturero y otros sectores de la economía. No podría negarse, sin embargo, que se han desarrollado algunas concatenaciones intersectoriales. Estas pueden encontrarse en las agroindustrias, en la industria textil, en la de productos del petróleo y en las industrias del metal y no metálicas de algunos países.

24. No obstante, la continua e importante dependencia del sector manufacturero, con respecto a las importaciones de productos intermedios, piezas de repuesto y maquinaria, puede indicar que existe poca integración industrial.

25. La mayor parte de las materias primas -minerales y productos agrícolas- se exportan tras ser sometidas solamente a una elaboración rudimentaria, con lo que se limita la creación de empleo y la generación de ingresos. En el caso de Côte d'Ivoire, sólo una pequeña parte de los cultivos de cacao y de café es objeto de alguna forma de elaboración antes de ser exportada. Por otro lado, algunas industrias manufactureras dependen considerablemente de materias primas importadas que podrían obtenerse localmente. Nigeria, por ejemplo, importa mineral de hierro para su industria siderúrgica, pese a los supuestos grandes yacimientos nacionales que no han sido explotados <sup>4/</sup>.

---

<sup>4/</sup> Véase ONUDI: Atlas of African Industry, Iron and Steel, Viena, 1989, pág. 20.

#### 2.4 Distribución espacial

26. En casi todos los países estudiados, las actividades manufactureras tienden a concentrarse en unas cuantas localidades, especialmente en capitales y centros industriales que exigen una parte desproporcionada de infraestructura. Sin embargo, en los últimos años se ha producido un cambio en algunos países, como Côte d'Ivoire, Egipto, Etiopía y Nigeria, donde las nuevas plantas están territorialmente más repartidas como parte de una estrategia declarada y de incentivos para lograr el equilibrio geográfico del proceso de desarrollo.

#### 2.5 Propiedad

27. Tras su independencia, muchos de los países africanos objeto de estudio decidieron adoptar estrategias de desarrollo que les permitieran un rápido crecimiento económico, desempeñando el sector industrial el papel principal en el desarrollo socioeconómico por su tasa de crecimiento potencialmente elevada. Sin embargo, estos países carecían de empresarios nacionales organizados y con medios financieros suficientes. Ello indujo a los nuevos gobiernos a establecer empresas públicas y a nacionalizar empresas extranjeras privadas, a fin de promover las empresas nacionales y de evitar o minimizar la desorganización del proceso de producción. Así, a fines del decenio de 1950 y en el de 1960, se persiguió activamente una rápida industrialización mediante una participación masiva del sector público en las industrias medianas y grandes, dejando las pequeñas industrias al sector privado.

28. No obstante, los nuevos gobiernos no poseían la experiencia necesaria para establecer y explotar unidades industriales, por lo que han conocido el fracaso y la enorme ineficiencia de las empresas públicas. No es de sorprender, por tanto, que la mayoría de las empresas industriales que necesitan rehabilitación pertenezcan al sector público. A fin de resolver este problema, algunos gobiernos africanos están introduciendo ahora medidas, para atraer a inversionistas privados extranjeros y nacionales, consistentes en la promulgación de códigos de inversiones y en el establecimiento de incentivos tales como asignación de divisas, desgravación fiscal, provisiones por depreciación liberales, establecimiento de una reserva de fondos para compensar pérdidas por concepto de divisas, y la promulgación de disposiciones que garanticen la libertad de efectuar remesas de beneficios al extranjero.

### III. INDUSTRIA ALIMENTARIA

#### 3.1 Importancia de la agricultura

29. La cadena de producción de alimentos, comprende, entre otras cosas, la producción de productos agrícolas y su elaboración, almacenamiento, manipulación, transporte, distribución y comercialización. Estas funciones son muy interdependientes, y un cambio en una parte de esa cadena afecta a las actividades del resto de ella.

30. Un examen de la industria alimentaria sería incompleto si no se mencionase la fuente de sus materias primas vitales: el sector agrícola. La mayor parte de los países africanos consideran la agricultura como uno de los sectores prioritarios para el desarrollo de sus economías. Incluso países productores de petróleo, como el Camerún, Nigeria y Egipto, atribuyen a la agricultura un papel principal; lo mismo cabe decir de países con una industrialización relativamente más avanzada, como Zimbabwe, Argelia y el mismo Egipto.

31. La importancia de la agricultura puede verse en su contribución al producto interno bruto, al empleo (véase cuadro 9) y a las exportaciones de los 14 países examinados. En 1988, la agricultura representó el 42% del PIB de Etiopía, el 51% del de Ghana y el 64% del de Tanzania (véase cuadro 7). En 1987, la participación de la agricultura en el total de exportaciones fue del 62%, del 75%, del 79%, del 86%, y del 96%, en los casos de Ghana y Kenya, Tanzania, Sudán, Côte d'Ivoire y Etiopía, respectivamente.

32. Aunque, desde 1980, se observa una tendencia descendente del empleo en el sector agrícola, este sector sigue siendo el mayor empleador de mano de obra en los países examinados (véase cuadro 9). Salvo en Argelia (26%), Marruecos (38%) y Egipto (42%), en los demás países representó más del 50% del empleo total. Como siempre, hay también excepciones, especialmente Egipto, Marruecos y Zimbabwe, donde la producción agrícola sólo representó el 21%, el 19% y el 11% del PIB, respectivamente (véase cuadro 7). En Nigeria, en cambio, sólo representó el 8% del total de exportaciones en 1987 (véase también cuadro 8), debido al gran volumen de las exportaciones de petróleo.

33. A pesar del predominio de la agricultura y de algunos datos estadísticos impresionantes relativos a su participación en el PIB y en las exportaciones, arriba indicados, en los países estudiados la agricultura no ha desarrollado todo su potencial. Aunque existen grandes extensiones de tierra de cultivo y considerables recursos hídricos en países tales como, por ejemplo, Etiopía, Ghana, Nigeria, Tanzania y el Zaire, la producción sigue siendo muy inferior a la de los países industrializados, las tecnologías utilizadas son primitivas, y el empleo de fertilizantes y de plaguicidas es reducido. Su tasa de crecimiento económico va a la zaga de sus tasas de crecimiento demográfico, lo que suele dar lugar a situaciones de grave escasez de alimentos y de materias primas para la industria alimentaria. Las vicisitudes del tiempo atmosférico -sequías, y a veces inundaciones- también han afectado a la agricultura. Con frecuencia, las políticas estatales de precios no han posibilitado el crecimiento del sector agrícola porque los bajos precios fijados han hecho que los agricultores abandonen los cultivos comerciales para dedicarse a una agricultura de subsistencia.

### 3.2 Estructura del subsector

34. A juzgar por los resultados del reciente estudio de los 14 países africanos, podría decirse, en conclusión, que la elaboración de alimentos predomina en el sector manufacturero. Entre esos países existen notables similitudes en cuanto a estructura, rendimientos, distribución espacial y en cuanto a la índole de los problemas subsectoriales.

35. La industria alimentaria de los 14 países africanos está dominada por pequeñas empresas que dan empleo a menos de 20 trabajadores. La información sobre esta parte de la industria alimentaria es muy escasa o inexistente. En una estructura de la propiedad caracterizada por la mediana y gran empresa, los países se dividen en dos grupos principales: aquéllos donde las empresas están totalmente controladas por el Estado, como en el caso de Etiopía y Tanzania, y aquéllos otros en que existe una mezcla de empresas estatales y privadas, con una participación importante del Estado en las empresas grandes. La industria azucarera constituye una excepción a esta estructura de la propiedad. Salvo en Zimbabwe, en todos los demás países el azúcar es fabricada por empresas totalmente estatalizadas o por empresas mixtas en las que el Estado tiene una participación mayoritaria.

36. Las pequeñas plantas de elaboración de alimentos se caracterizan por una propiedad de tipo familiar, por el empleo de equipo rudimentario y de procesos sencillos, y por la gran cantidad de desechos que producen. Pese a esto, siguen resistiendo gracias a los bajos costos de producción. El sector moderno de la industria alimentaria está dominado por la mediana y gran empresa. Aunque el rendimiento, la propiedad, la gestión, la complejidad tecnológica y los problemas inherentes a las empresas grandes varíen de un país a otro, tales empresas tienen sin embargo algunas características comunes.

37. Entre esas características figuran la concentración espacial (la mayoría de las empresas tienden a ubicarse en los grandes centros urbanos o en torno a ellos), los escasos recursos de materias primas locales o una mayor dependencia de las importaciones, procesos de fabricación muy sofisticados (especialmente en el caso del azúcar y de la cerveza), una escasa utilización de la capacidad y falta de personal de gestión de categoría superior y de técnicos calificados y con experiencia.

38. En los últimos tiempos, se han registrado muy pocos cambios fundamentales en la industria alimentaria, pero se viene procurando aumentar la eficiencia, las innovaciones, la progresividad y la ampliación del territorio de los mercados, salvo en el caso de unas cuantas empresas transnacionales que operan en Kenya y en Zimbabwe. Poco o nada ha sido lo que se ha hecho por propiciar el necesario cambio estructural. Las fusiones horizontales para lograr economías de escala, ampliar el mercado y aumentar las líneas de productos ha sido una experiencia que se ha limitado a unos pocos casos. Lo mismo cabe decir de la integración vertical para reducir costos, aumentar el grado de utilización y mantener la competitividad.

### 3.3 Comportamiento del subsector alimentario

39. La industria alimentaria, como una de las ramas más importantes en términos de producción, empleo y utilización de la capacidad, está, por sus rendimientos, a la misma altura que el sector manufacturero en su conjunto.

40. En la mayoría de los países africanos, el comportamiento del subsector alimentario es muy inestable. El nivel de rendimientos difiere de un país a otro. En términos relativos, la participación de la industria alimentaria en el total del VAM fue mayor en los siguientes países: Sudán (76,7%), Camerún (46,3%), Senegal (38,5%), Kenya (26,4%), Côte d'Ivoire (25,5%), Etiopía (23,1%) y Egipto (21,9%). El elevado porcentaje del VAM registrado en el Sudán y en el Camerún puede atribuirse a que comprende la fabricación de bebidas y tabaco.

41. En 1987, por ejemplo, la participación del subsector alimentario en el total de la fuerza de trabajo empleada en el sector manufacturero alcanzó las cifras siguientes: 59,8% (120.000) en el Sudán, 50,1% (42.000) en Côte d'Ivoire, 48% (18.000) en el Senegal, 26,2% (44.400) en Kenya, 22,2% (18.000) en el Zaire y un 21,6% (8.600) en el Camerún.

42. En cuanto al VAM/trabajador, éste fue relativamente superior en países como el Camerún (92.600 dólares), Nigeria (18.000 dólares), Argelia (16.700 dólares), Senegal (11.800) y Côte d'Ivoire (10.800). Si los países restantes hubieran de clasificarse por orden descendente, seguirían a continuación Zimbabwe, Marruecos, Sudán, Etiopía, Kenya, Ghana y Tanzania, figurando el Zaire en último lugar. Sigue siendo difícil conseguir buenos rendimientos sostenibles.

43. No existen ni información ni datos fiables sobre la participación del subsector alimentario en las exportaciones e importaciones de África. Cabe hacer, sin embargo, las siguientes observaciones:

- las exportaciones de manufacturas se estancaron en su mayor parte, con la excepción del cacao elaborado en Nigeria y de los productos alimenticios semielaborados y elaborados exportados de Kenya y de Zimbabwe a otros países de la Zona de comercio preferencial para los Estados de África Oriental y Meridional (ZCP);
- los elevados costos de producción están debilitando la competitividad en el mercado internacional; y
- se observa una tendencia descendente, sobre todo en Ghana y en Nigeria, a causa de las reformas macroeconómicas.

44. Pese a estas observaciones, la industria alimentaria seguía siendo, al término del decenio de 1980, el subsector más importante en cuanto al valor de la producción bruta. En 1987, representó más del 24% de la producción bruta de África: cerca del 77% en el Sudán, un 46% en el Camerún y del orden del 20% en Etiopía, Ghana, Marruecos, Nigeria, Tanzania y Zaire, y el 21,8% en Argelia y en el resto de los países.

### 3.4 Estructura de la propiedad

45. En los países examinados, la estructura de la propiedad del subsector alimentario es análoga a la del sector industrial en general. En la mayoría de los países, el sector público controla las grandes plantas de elaboración de alimentos, como las de elaboración de carne (en Kenya y Etiopía) y de azúcar (en el Sudán). La estatización de esas empresas no está motivada principalmente por razones comerciales, sino por el deseo de asegurar que la población reciba los productos esenciales regularmente y a precios razonables. Estas industrias alimentarias públicas están financiadas con cargo al presupuesto del Estado y tienen más facilidad para obtener divisas y materias primas, así como para contratar a trabajadores calificados. Sin embargo, todas ellas experimentan pérdidas. El fracaso de las industrias alimentarias públicas ha sido atribuido a las siguientes razones:

- excesiva interferencia de las autoridades de inspección del Estado en la política de gestión y en el proceso cotidiano de adopción de decisiones;
- nombramiento del jefe ejecutivo, y de otro personal de gestión de categoría superior, sin suficiente competencia empresarial;
- largos procedimientos burocráticos para obtener la aprobación de algunos programas de explotación clave y licencias de importación, y demoras en la asignación de divisas;
- decepcionante productividad de la mano de obra;
- control de precios.

46. Contrariamente a los del sector público, las industrias alimentarias privadas de esos mismo países son, pese a los problemas externamente inducidos, más dinámica, más saneadas y más conscientes de las posibilidades del futuro. Ello puede atribuirse a las siguientes razones: una gestión más sólida, mayor rapidez en la adopción de decisiones, apoyo por parte de las empresas matrices extranjeras, mayor productividad de los factores, motivación de lucro, mejores prestaciones a los trabajadores, y habilidad de los empresarios para sacar partido a la política de sustitución de importaciones.

### 3.5 Principales problemas y limitaciones

47. En la mayoría de los países africanos visitados, la industria alimentaria está funcionando actualmente por debajo de su capacidad instalada. Esta industria está pasando por un período de estancamiento y de rendimientos generalmente pobres. Esto podría atribuirse a diversos factores que afectan a la explotación de las plantas y que desanima a los inversionistas. Las limitaciones que dificultan la explotación de la mayoría de las empresas, si no de todas, son las siguientes:

- suministro irregular de materias primas y de piezas de repuesto a causa de la escasez de divisas;
- escaso y deficiente mantenimiento del equipo y de las instalaciones, ausencia del mantenimiento preventivo y falta de piezas de repuesto. Los problemas de mantenimiento se ven a veces agravados por un empleo incorrecto del equipo;
- infraestructura insuficiente y a menudo en mal estado de mantenimiento (energía, carreteras, transporte y comunicaciones);
- falta de competencia en materia de control presupuestario, planificación y control de la producción, estimación de costos, previsión del mercado y fijación de precios;
- limitadas opciones en el mercado nacional y el hecho de no identificar un nicho de mercado; escasas oportunidades de importar debido a la no competitividad de los precios, al mal diseño de los productos y a la

poca calidad de éstos, así como la incapacidad de muchas empresas para garantizar el cumplimiento de los plazos de entrega. En los países que tiene políticas de liberalización, la competencia de los productos importados ha empezado a constituir un problema;

- sistema bancario insuficientemente desarrollado y con un mal funcionamiento, con las consiguientes ineficiencias y falta de liquidez. El servicio de sobregiro, que la mayoría de las pequeñas plantas de elaboración de alimentos necesitan para poder utilizar plenamente su capacidad instalada, es difícil de obtener a causa de problemas relativos a la caución o garantía prendaria; y falta de servicios de consultoría, o de talleres de reparación, para la industria alimentaria;
- falta de concordancia en las disposiciones arancelarias y fiscales e irregularidades en el cumplimiento de dichas disposiciones;
- creciente dependencia de productos de importación cada vez más costosos, especialmente los materiales de envasado. Esto dificulta las posibilidades de exportación frente a un mercado internacional muy competitivo y consciente de la importancia de la calidad;
- control de precios por el que se fijan bajos precios para los productos agrícolas, lo que no anima a los agricultores a cultivar los productos que sirven de insumos a las plantas transformadoras;
- mala coordinación de la maquinaria y del equipo, adquiridos de diferentes proveedores;
- políticas macroeconómicas y sectoriales inadecuadas, y falta de capacidad institucional para formular y evaluar políticas;
- insuficiente atención al perfeccionamiento de recursos humanos;
- poco apoyo a la investigación y el desarrollo, y escasas inversiones en estas actividades.

### 3.6 Concatenaciones

48. El sector industrial del que forma parte la elaboración de alimentos tiene débiles vínculos de concatenación progresiva y regresiva con la base de recursos nacionales. La figura 1 muestra concatenaciones ideales entre la industria alimentaria y otros sectores de la economía. La mayoría de esas concatenaciones no existen en la actualidad, debido a que la mayor parte de las materias primas, de la maquinaria, y de las piezas de repuesto, son de importación. En un proceso integrado, en que existan concatenaciones progresivas y regresivas, el crecimiento agrícola debe conducir a una situación en que la industria transformadora y manufacturera pueda contar con recursos locales para sus insumos. Por otro lado, la industria manufacturera debería estar en condiciones de suministrar fertilizantes, productos químicos, utensilios, y equipo, al sector agrícola. El subsector del metal de la industria manufacturera debería poder satisfacer las necesidades del subsector alimentario en materia de herramientas, piezas de repuesto, servicios de

reparación y equipo. La existencia de vínculos de concatenación más fuertes no sólo permitiría un ahorro de divisas escasas, sino un mayor grado de elaboración de las materias primas nacionales, un aumento del valor añadido nacional de los productos exportados, y mayores ingresos de exportación. Un mayor grado de elaboración de los productos alimenticios locales no sólo redundará en un aumento del empleo, sino también en un aumento de los ingresos y en un cambio de los hábitos alimentarios de los consumidores.

49. Desafortunadamente, hasta hace poco, las políticas de la mayor parte de los países africanos no favorecían un desarrollo integrado de esa índole. Sin embargo, muchos países han reconocido en los últimos años la necesidad de dicho enfoque de desarrollo y han formulado políticas para estimular la creación de tales concatenaciones. No obstante, se requiere asistencia internacional para una eficaz aplicación de esas políticas.

50. La experiencia demuestra que la industria alimentaria podría beneficiarse de una integración horizontal y vertical prudentemente estimulada. A este respecto, podrían presentarse ejemplos de algunos casos en que la integración contribuyó a una mayor eficiencia, utilización de la capacidad y rentabilidad. En Etiopía, por ejemplo, parece ser que la integración horizontal de pequeñas panaderías con la producción de galletas ha determinado un aumento de los beneficios. Otro caso interesante fue la decisión de un Complejo Alimentario de Ghana de dedicarse a la producción agrícola con objeto de aumentar sus fuentes de materias primas para la fabricación de piensos. Esta decisión contribuyó a un aumento de la utilización de la capacidad y de los beneficios.

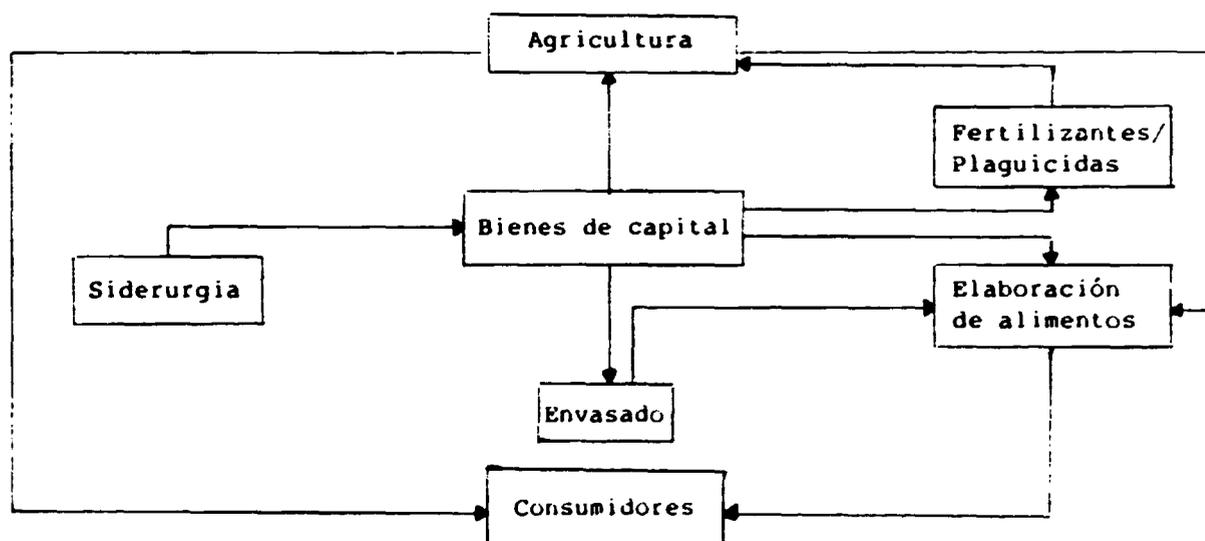


Fig. 1. Concatenaciones de la industria alimentaria con otros sectores de la economía.

#### IV. CONCLUSIONES

51. La rehabilitación de la industria manufacturera depende en gran medida de la recuperación a largo plazo de la economía del país de que se trate. Sin embargo, la rehabilitación de una empresa sólo puede constituir una cura a corto plazo, a menos que vaya acompañada de una transformación estructural, a medio y a largo plazo, para eliminar las causas básicas del estancamiento industrial y lograr un desarrollo autosostenido. Por tanto, la aplicabilidad de cualesquiera conclusiones al respecto sólo debería considerarse en el contexto de la recuperación global de la economía.

52. La rehabilitación y reestructuración de la industria manufacturera se ven influidas en alto grado por los métodos que adoptan los gobiernos para formular y ejecutar políticas relativas al desarrollo económico. Las políticas relativas a aranceles, precios, control de cambios, así como otras medidas proteccionistas, no siempre han estimulado el desarrollo económico y en consecuencia el industrial, y puede que sea por ello necesario reformularlas.

53. En el marco de los programas de ajuste estructural, el concepto de rehabilitación y reestructuración industriales comprende medidas encaminadas a lograr un empleo óptimo de la capacidad y de los recursos existentes para un futuro crecimiento industrial. Sin embargo, ante la escasez de recursos invertibles, se plantea la cuestión de cuáles son las empresas más apropiadas a efectos de rehabilitación y reestructuración. Dicho de otro modo: se trata de saber dónde podrían invertirse más eficientemente las divisas y otros recursos escasos para aumentar la producción y mejorar los rendimientos de la empresa con el mayor efecto posible en el crecimiento general.

54. Desde mediados del decenio de 1980, muchos gobiernos africanos vienen iniciando algún tipo de programas de ajuste estructural con objeto de mejorar el clima macroeconómico general. Sin embargo, los datos obtenidos de los países visitados revelaron que la mayoría de los gobiernos africanos no examinaron ni reestructuraron, con la frecuencia necesaria, sus sistemas fiscales (impuestos, aranceles y subvenciones).

55. Las asignaciones de divisas son excesivamente rígidas y objeto de un control también excesivo. Estas restricciones se están atenuando en los países que han adoptado el PAE.

56. En muchos países africanos, las estrategias industriales anteriores han solido hacer mucho hincapié en la industria pesada, descuidando la capacitación de personal de gestión y de trabajadores calificados, lo que les impedía dominar las tecnologías pertinentes.

57. Los vínculos de concatenación entre la industria alimentaria y la agricultura son débiles y es necesario reforzarlos en casi todos los países afectados. En los diversos países considerados, las políticas agrícolas no estaban orientadas a un aumento de la producción nacional de materias primas, cuando ese aumento permitiría aumentar la utilización de la capacidad en las industrias alimentarias y reducir las importaciones.

58. Los agricultores se negaban a menudo a cultivar productos agrícolas, o a suministrárselos a las industrias, por ser muy bajos los precios fijados por el Estado para tales productos. Parecía más eficaz un sistema que permitiera a los agricultores vender sus productos directamente a las industrias transformadoras; el control de precios debería posibilitar ingresos justos para los productores del sector primario y las empresas transformadoras.

59. Los sistemas de mantenimiento planeado de la maquinaria prácticamente no existen por la imposibilidad de obtener suficientes piezas de repuesto a causa de las restricciones de divisas y de la gran escasez de ingenieros, mecánicos y electricistas capacitados para mantener el equipo en las debidas condiciones. Como la mayoría de las plantas son viejas y se han quedado obsoletas, las averías y los cierres son frecuentes.

60. Casi todas las fábricas de productos alimenticios de Africa tienen escasez de insumos localmente producidos o importados, y ello por las siguientes razones:

- bajos rendimientos agrícolas y problemas relacionados con la manipulación, el transporte y el almacenamiento;
- falta de capital circulante para la adquisición de insumos, lo que a su vez impide la plena utilización de las materias primas disponibles;
- insuficiente capacidad de transporte como resultado de un deficiente mantenimiento preventivo y de la falta de piezas de repuesto;
- falta de servicios de almacenamiento apropiados para productos agrícolas locales perecederos.

61. Muchas empresas manufactureras dependen de las materias primas, piezas de repuesto y maquinaria de importación. La considerable importación de materias primas, especialmente desde mediados de 1966, obedece a la decreciente producción agrícola, sobre todo en el Camerún, Côte d'Ivoire, Etiopía, Kenya, Nigeria y Zimbabwe (véase cuadro 7). Las materias primas, las piezas de repuesto y la maquinaria importadas se gravan con unos tipos de arancel inestables y elevados que aumentan los costos de producción de las respectivas empresas manufactureras. Cuando de todo ello se dispone localmente en algún país, suele sostenerse que la imposición de aranceles protectores por breve tiempo puede fomentar el crecimiento de la producción local.

62. A menudo, los precios de muchos productos de las empresas manufactureras, en particular de las paraestatales, son objeto de control. Se señaló que a este motivo cabía atribuir los escasos rendimientos financieros registrados en Etiopía, el Sudán y Zimbabwe. Por lo común, las solicitudes de aumento de los precios sólo pueden aprobarse tras grandes dilaciones, en perjuicio de la industria manufacturera.

63. Una de las limitaciones más importantes con que se enfrentan muchas empresas manufactureras, sobre todo las que no participan en los sistemas de retención de ingresos en divisas (por concepto de exportación) <sup>5/</sup> es la gran escasez de divisas. Este problema ha afectado seriamente a la importación de piezas de repuesto, maquinaria e insumos intermedios esenciales, y no poco a la utilización de la capacidad.

64. En la mayoría de las empresas manufactureras, existen importantes deficiencias a nivel de mandos medios, capataces y supervisores. La alta dirección también es claramente deficiente en muchos casos, sobre todo en las empresas públicas en que, a veces, la selección de gerentes no se basa en la competencia profesional de los candidatos. Los sistemas de gestión, capacitación e información son inadecuados, y a veces no existen para tareas rutinarias como las de contabilidad, administración, compras y ventas.

65. Muchas empresas manufactureras no tienen una organización de ventas eficaz. Paradójicamente, algunas empresas operan en un mercado de vendedores.

66. Las empresas tropiezan con problemas para transportar sus productos a centros de comercialización urbanos o a los puertos, en el caso de las exportaciones. En general, puede decirse que las empresas manufactureras carecen de una estructura de comercialización propia y de organización de los canales de distribución.

67. No existen instituciones financieras regionales eficientes que faciliten la adquisición de insumos industriales y la obtención de créditos de exportación, carteras de acciones e inversiones transfronterizas.

68. Tampoco existen instituciones de investigación regionales adecuadas que cooperen en materia de investigación de tecnologías reducidas a escala y en su adaptación para satisfacer las necesidades de los pequeños mercados, así como en materia de comercialización, en que las investigaciones y la organización de la corriente de información, y su promoción, son esenciales.

69. Asimismo, no existe una producción de piezas de repuesto con carácter subregional que beneficie al sector industrial en su conjunto.

70. También se ha observado que la falta de recursos financieros sigue constituyendo una importante limitación para todas las plantas industriales. Sin un flujo de fondos suficiente, todos los esfuerzos por rehabilitar y reestructurar la industria manufacturera africana se traducirá en un derroche de tiempo y de dinero. Por todo ello, la comunidad internacional debería cooperar y ayudar a resolver este problema.

---

<sup>5/</sup> El sistema de retención de ingresos en divisas (por concepto de exportación) es un incentivo que algunos países africanos conceden a las industrias manufactureras dedicadas a la fabricación y exportación de productos no tradicionales. Este sistema permite a los fabricantes/exportadores de tales productos retener hasta el 50% de sus ingresos en divisas, a fin de que puedan importar determinados artículos, como materias primas, piezas de repuesto y otros elementos esenciales para la producción.

Anexo 1

SITUACION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA - ARGELIA

1. En la fase inicial de industrialización, Argelia concentró sus esfuerzos en la promoción y el desarrollo de industrias pesadas. Ultimamente, sin embargo, el Gobierno ha pasado a conceder prioridad a las industrias ligeras, y especialmente a la industria alimentaria.
2. La participación de la industria alimentaria 1/ en el PIB fue de un promedio del 23,7% durante 1984-1986. Sin embargo, el subsector alimentario registró un crecimiento decreciente, desde 1984 hasta 1987, en el total del VAM (del 19% al 16,6%), en la participación del VAM/trabajador (de 19.000 a 16.700 dólares), en la producción total (del 24,6% al 21,8%) y en la producción bruta/trabajador (de 64.600 a 57.800 dólares). Durante el mismo periodo, el empleo en el subsector alimentario aumentó de 69.900 hasta 79.300 trabajadores, es decir, un 13,4%. Los rendimientos de otras industrias manufactureras fueron inestables. Las industrias textiles experimentaron un periodo de recesión, así como de inflación, que dio lugar a una ligera disminución de su participación en el PIB. Las industrias del cuero y de los productos de cuero obtuvieron buenos resultados al conseguir un aumento del 35,4%, que en el caso de las industrias de la madera y del papel fue del 15,7%.
3. Los resultados del sector agrícola no fueron muy favorables, representando alrededor del 11% del PIB 2/ en 1988, frente al 14% en 1989. Durante ese periodo, dicho sector proporcionó a las industrias alimentarias los productos agrícolas locales necesarios.
4. Las industrias manufacturera y alimentaria de Argelia se caracterizaban por su extrema diversidad tanto en lo relativo a los productos como al número de empresas. El sector privado desempeña un papel muy importante en este sector. Conviene señalar que, en el pasado, se ha concedido mayor prioridad a las empresas públicas que a las del sector privado. Las actividades de las empresas públicas fueron objeto de seguimiento y control estadísticos, lo que no se hizo en el caso del sector privado. No obstante, está claro que se ha producido un cambio de actitud, por parte del Gobierno, en favor de este último.
5. Obligado por la crisis económica y financiera originada por la baja productividad y las crecientes necesidades de la población, el Gobierno de Argelia ha emprendido reformas políticas encaminadas a:

- la descentralización;
- la privatización de empresas públicas;

---

1/ Incluidos bebidas y tabaco.

2/ Atlas del Banco Mundial 1989.

- el mejoramiento de las unidades de producción;
- la liberalización del comercio interior;
- el aumento del número de servicios prestados por el sistema bancario;
- la readjudicación de terrenos de parcelas objeto de explotación personal y directa.

6. Estas medidas de reforma introducidas entre 1984 y 1986 tuvieron efectos estimulantes en la actividad económica general. Sin embargo, los resultados obtenidos no fueron tan buenos como se esperaba. Pese a estas dificultades, el subsector alimentario registró un ligero crecimiento en términos de valor monetario. Los rendimientos de las industrias públicas dejaron mucho que desear, en cuanto a beneficios brutos y productividad, en comparación con las del sector privado.

7. A pesar de tan desfavorable situación económica, las industrias alimentarias consiguieron mejorar sus rendimientos gracias principalmente a la liberalización de las importaciones.

8. Estos rendimientos de las industrias alimentarias podrían haber sido mucho mejores a no ser por la escasez de los suministros de materias primas locales, debida muy a menudo a las adversas condiciones climáticas y a la decreciente producción agrícola, así como a una creciente demanda de productos frescos.

9. Otros problemas, tales como el inadecuado e infrecuente mantenimiento del equipo, la escasez de recursos financieros y de piezas de repuesto, la falta de información tecnológica, y la insuficiencia de altos directivos y de mandos medios, son algunas de las principales dificultades con que tropezaba la expansión industrial del país en general y de las industrias alimentarias en particular.

10. Con respecto a las industrias alimentarias, la situación puede mejorar mediante:

- a) la búsqueda de soluciones al problema de la reparación y el mantenimiento de maquinaria agrícola, un 30% de la cual actualmente no funciona;
- b) el establecimiento de un banco de datos para el procesamiento y la difusión de información relativa a los suministros e inversiones que el sector privado necesita;
- c) la preparación de una guía/folleto para inversionistas, a fin de informarles sobre las condiciones y oportunidades que ofrece el nuevo código de inversiones.

## SITUACION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA - CAMERUN

1. La economía del Camerún depende de la producción agrícola para la subsistencia de sus 11 millones de habitantes, así como para las exportaciones. En 1987, el PNB per cápita fue de 970 dólares, y durante el período 1980-1987 registró una tasa de crecimiento anual del 8,1%. La disminución del 21,7% del PIB durante el período 1985-1988 puede atribuirse a la crisis económica nacional provocada por la disminución de los precios de los productos. La agricultura representó el 24% en 1987 y el 26% en 1988. La agricultura sigue siendo un sector muy importante con grandes posibilidades de estimular el desarrollo económico. Sin embargo, este potencial no es suficientemente explotado. En 1987, la producción de petróleo perturbó el equilibrio económico y representó la mitad del total de exportaciones del país (500 millones de dólares). Hay divergencias de opiniones respecto del futuro agotamiento de las reservas petrolíferas del país. La voluntad política del Estado ha permitido desarrollar un sector manufacturero que actualmente representa alrededor del 22% del PIB y proporciona empleo al 3%, aproximadamente, de la población activa.

2. El informe indica que el crecimiento de la economía del Camerún refleja los efectos de las perturbaciones que caracterizan a la economía del país, y pone de relieve cierto número de puntos débiles fundamentales. En realidad, tras una rápida expansión a una tasa media anual de crecimiento del 10% durante 1978-1985, el PNB se vio seriamente afectado por la caída del precio del petróleo, que tuvo repercusiones negativas en la balanza de pagos en 1987, con la consiguiente caída del PIB de 12.700 millones de dólares a 1.100 millones de dólares. Además, el déficit aumentó a causa de la continua disminución de los precios de otros productos (especialmente del café y del cacao).

3. En 1987, la deuda externa del Camerún ascendió a 4.030 millones, es decir, a un 30% del PIB. En la actualidad, el Gobierno está seriamente preocupado por el permanente desequilibrio comercial.

4. En 1987, los ingresos de exportación de productos agrícolas alcanzaron los 174.000 millones de FCFA, y los del petróleo no refinado ascendieron a 215 millones de FCFA, lo que indica una gran dependencia de la economía del precio mundial del petróleo. Con respecto a las industrias alimentarias, las importaciones de materias primas y de productos acabados triplicaron a las exportaciones de productos acabados, que crecen anualmente a una tasa inferior al 5%. El Camerún elabora, pues, muy pocos de sus productos primarios.

5. En 1987, las industrias manufactureras representaron el 22% del PIB, y figuran entre las que tuvieron buenos resultados pese a la recesión económica del país en otros sectores. El incremento de las industrias manufactureras a una tasa del 3,5% puede atribuirse a la inyección de nuevo capital que este sector recibió del Gobierno (un 25,20% de 12.000 millones de FCFA).

6. La actual situación económica del Camerún muestra que la política industrial que se está siguiendo no es lo suficientemente fuerte para resistir los efectos de conmociones externas, tales como una caída de los precios de los productos primarios y del precio mundial del petróleo. Las limitadas

actividades exportadoras no han contribuido a equilibrar la balanza de pagos, estando alimentada su política industrial en general hacia la sustitución de importaciones. Además, los regímenes arancelarios y no arancelarios han dado lugar a situaciones monopolísticas en el país.

7. Por otro lado, la falta de competencia interna y externa no han estimulado una gestión enérgica y dinámica para un desarrollo ordenado del sector industrial del Camerún.

8. Para remediar esta situación es necesario adoptar medidas de política que permitan:

- la eliminación de restricciones cuantitativas;
- la reducción y armonización de barreras arancelarias;
- la reducción, y a ser posible la eliminación de derechos aduaneros;
- la reestructuración de la gestión de aduanas y de puertos;
- la reducción del gasto público, del sector público, y de las grandes empresas controladas por el Estado, estimulando únicamente aquellas inversiones cuya rentabilidad a corto plazo sea evidente.

9. La rehabilitación y estructuración del sector público y de las grandes empresas controladas por el Estado también ha llegado a ser inevitable, habida cuenta de su importancia en la economía del país. Aunque pueda considerarse la posibilidad de la privatización, debe desarrollarse activamente el profesionalismo en materia de gestión. Además de este difícil pero necesario ajuste, el sistema financiero debería reestructurarse de modo que permita una financiación a largo plazo para la creación de empresas industriales viables y rentables del país, a fin de promover el valor añadido.

## SITUACION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA - COTE D'IVOIRE

1. Los grandes rendimientos agrícolas de Côte d'Ivoire en los decenios de 1960 y 1970 ayudaron a sostener el crecimiento industrial mediante un aumento de los suministros de materias primas nacionales y una mayor demanda nacional. La rápida expansión de las agroindustrias y de las industrias sustitutivas de importaciones fue posible gracias a profundos cambios estructurales operados en unas condiciones externas relativamente estables, y a base de considerar a la agricultura como la espina dorsal de la economía.

2. En 1987, el PIB per cápita aumentó a 994 dólares, cifra ésta una de las más elevadas de la vecina Comunidad Económica del Africa Occidental (CEAO). El sector agrícola proporciona empleo al 59% de la población activa y contribuyó con solamente un 36% al PIB. La producción agrícola representó el 86% de las exportaciones totales, y el café y el cacao -los principales productos- representaron el 60%. Sin embargo, tal comportamiento del comercio, y tal estabilidad financiera, son muy vulnerables debido a las fluctuaciones de los mercados mundiales de estos dos productos.

3. Desde su independencia en 1960, Côte d'Ivoire ha pasado por cuatro fases en su proceso de desarrollo:

- la fase inicial de industrialización (1960-1970) se basó en la sustitución de importaciones para el mercado nacional y en la exportación a otros países de la Comunidad Económica del Africa Occidental. Durante este período de desarrollo industrial sostenido, la industria manufacturera prácticamente duplicó su contribución al PIB al pasar del 8 al 15%. Este crecimiento fue promovido por un generoso código de inversiones y un régimen arancelario que proporcionaba a las empresas de este sector una protección moderada y bastante uniforme sin recurrir a restricciones cuantitativas;
- la fase de expansión (1970-1980), en primer lugar, se fortaleció gracias a una integración industrial vertical mediante la fabricación de productos semiacabados y el desarrollo de industrias orientadas a la exportación. En segundo lugar, se introdujo cierto número de medidas de política que condujeron al desarrollo de industrias textiles y alimentarias que utilizaban materias primas locales con objeto de reducir las disparidades regionales. En este período, el VAM aumentó en un 4,3%. No obstante el tamaño del sector manufacturero del país, su participación en el PIB total disminuyó, pasando del 15% al 13%;
- la fase de estabilización (1980-1985) reveló los puntos débiles estructurales de una economía que dependía considerablemente del café y del cacao, y que se hallaba en recesión debido a una adversa relación de intercambio. Esto se combinó con una disminución de la demanda de productos industriales en los mercados internacionales competitivos;
- a causa de todo ello, la deuda externa de Côte d'Ivoire aumentó a 9.800 millones de dólares (un 142% del PNB) en 1985.

4. Estas conmociones externas socavaron la situación económica y financiera del país y se hizo preciso la adopción de medidas de política correctoras. En primer lugar, el Gobierno optó por una renegociación de la deuda a fines de 1985, así como en 1987, para obtener mejores condiciones; en segundo lugar, con objeto de hacer frente a esta nueva situación, se introdujo cierto número de medidas en el marco del Programa de Ajuste Estructural (PAE), con miras a reanimar y aumentar la competitividad de las empresas industriales. Estas medidas comprendieron:

- un nuevo código de inversiones;
- un nuevo arancel de aduanas;
- una nueva subvención a la exportación;
- aumento de los derechos de importación;
- ajuste de la política fiscal.

5. Pese a que con estas medidas se pretendía estimular el crecimiento, la deuda externa de Côte d'Ivoire creció a más de 13.600 millones de dólares en 1987. La economía pasó por una fase de recesión entre 1981 y 1984, y la sequía agravó la decreciente situación agrícola en 1983 y 1984. Con todo, el sector industrial respondió a las desfavorables condiciones promoviendo las exportaciones y efectuando inversiones en agroindustrias y en industrias textiles, de la madera, de los materiales de construcción y del petróleo.

6. Como resultado de esta estrategia, la contribución de las industrias manufactureras al PIB fue del 6,9% en 1984, del 7,8% en 1986 y del 8,3% en 1987.

7. En 1987, al subsector alimentario le correspondió el 36,3% del volumen total de la producción bruta. Sin embargo, las industrias orientadas a la exportación cuyo objetivo es mantener el equilibrio de la balanza de pagos registraron un crecimiento negativo.

8. El subsector alimentario se enfrenta a cierto número de problemas y limitaciones. Los dos principales son los productos que atraen divisas (el café y el cacao), que están siendo menos competitivos en el mercado mundial debido a los elevados costos de producción y a los bajos precios del mercado mundial. El Gobierno se vio obligado, por tanto, a reducir a la mitad el precio abonado a los agricultores. Es necesario efectuar un análisis costo-beneficio en comparación con otros países productores, a fin de determinar las causas de la situación antes de proceder a nuevas orientaciones en la producción de alimentos del país.

9. En el "Schema directeur d'industrialisation" de Côte d'Ivoire, se identificaron varias instituciones a fin de proporcionar apoyo a empresas nacionales en sus actividades de reestructuración y modernización.

10. Las limitaciones financieras y los costos de producción (especialmente la energía, el agua, el combustible y los puertos) son motivo de queja por parte de los industriales. Sería preciso reexaminar, desde el punto de vista técnico y organizativo, las políticas relativas a impuestos, gastos de transporte y otras cargas aplicadas por el Gobierno.

## SITUACION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA - EGIPTO

1. El sector público controla más del 80% del sector manufacturero. Desde 1982, el Gobierno ha tenido congelada la expansión de la industria manufacturera. Durante este período, la inversión pública que oscilaba entre los 500 millones y los 700 millones de dólares, se ha canalizado hacia la rehabilitación de plantas existentes. Por otra parte, el Estado está estimulando al sector privado para que invierta en nuevas industrias centradas en la producción de insumos intermedios y bienes de capital. La inversión del sector privado viene aumentando a razón de una tasa anual superior al 15%.
2. El crecimiento de la producción en términos nominales, aunque no es continuo, podría considerarse razonable. El sector manufacturero de Egipto está dominado por la producción de bienes de consumo, a fin de reducir la dependencia de las importaciones. No obstante, la producción de bienes de capital representa alrededor del 30% de la producción manufacturera total, que creció a una tasa media del 15% durante la mayor parte del decenio de 1980. La producción de bienes intermedios representó, en el mismo período, aproximadamente un 15% de la producción manufacturera.
3. Los establecimientos industriales se concentran en torno a unas pocas ciudades importantes, como El Cairo y Alejandría. Recientemente, el Gobierno empezó a ofrecer incentivos crediticios y fiscales limitados para estimular una localización más diversificada de las industrias, sobre todo de las pequeñas agroindustrias. En Egipto, la integración interindustrial aún no está bien desarrollada. Pero, en los últimos años, se ha registrado una evolución positiva en la integración entre agricultura e industrias alimentarias.
4. La industria alimentaria tuvo buenos rendimientos, con una tasa media de crecimiento del 10% en el decenio de 1970. En el de 1980, creció muy lentamente (26,1% en 1984 a 26,7% en 1987) y entró en declive bruscamente en algunas zonas. Entre 1985 y 1986, la elaboración de azúcar y la confitería registraron un crecimiento superior al 12%. Otras ramas que registraron una tasa de crecimiento positivo en el mismo período fueron las de conservas (9,5%), aceites vegetales (4,5%), y carne y productos lácteos (menos del 3%). Entre 1984 y 1987, el VAM experimentó un crecimiento anual medio del 0,9%. Este crecimiento positivo se atribuyó a una mayor eficiencia, a la disponibilidad de materias primas locales y a una mejor asignación de divisas al sector privado.
5. Parece como si la mayoría de las limitaciones existentes en Egipto se debieran a la política gubernamental. Merece la pena mencionar las siguientes políticas: subvenciones, especialmente para el azúcar y el pan; disposiciones protectoras de la mano de obra que los sectores público y privado consideran unilaterales y conducentes a una baja productividad; insuficiente apoyo a la promoción de las exportaciones pese a las recientes medidas adoptadas por el Gobierno, tales como el establecimiento, a nivel gubernamental, del Comité para el Desarrollo de las Exportaciones, la concesión de permiso a los exportadores para que cobren el importe de sus exportaciones al tipo de cambio comercial -superior al tipo de cambio oficial- y el establecimiento de un banco de desarrollo de las exportaciones; y una inadecuada reforma del sector

público con objeto de imponer procedimientos administrativos. A nivel microeconómico, la insuficiente capacidad de gestión tal vez sea la limitación más importante del desarrollo de la industria alimentaria. Este problema afectó tanto a las empresas públicas como a las privadas. En los aspectos técnico y tecnológico, los problemas más comunes con que se enfrenta el sector privado son los que plantea la maquinaria y el equipo viejo, una tecnología inferior y una inadecuada gestión de las existencias, mientras que las deficiencias de planificación parecen ser más bien un problema de las empresas públicas. La contracción del mercado de exportación y los crecientes costos de las importaciones son los dos factores externos más importantes que afectan a las empresas alimentarias, tanto públicas como privadas.

6. Areas identificadas que requieren rehabilitación o reestructuración:

- sustitución de equipo y maquinaria, siempre que sea posible;
- promoción de arreglos de subcontratación con agricultores, a fin de mejorar los suministros de materias primas;
- suministro de piezas de repuesto normalizadas agotadas;
- formación de personal calificado, especialmente en las tareas de elaboración, reparación y mantenimiento, con la finalidad principal de aumentar la eficiencia y reducir los costos para aumentar la competitividad;
- capacitación de personal de gestión haciendo hincapié en los aspectos de la planificación, los materiales, la gestión y el perfeccionamiento de recursos humanos.

## SITUACION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA - ETIOPIA

1. En el decenio de 1970, el sector se caracterizó por una contrastante dicotomía. Por un lado estaba el subsector artesanal y de la pequeña industria rudimentaria al que correspondía la mitad del VAM, y por otro el subsector relativamente moderno de medianas y grandes empresas, al que correspondía la otra mitad del VAM. La industria moderna -mediana y grande- experimentó un cambio espectacular en cuanto a su propiedad, cuya estructura financiera y de gestión, antes privada, pasó a estar controlada por el Estado en la segunda mitad del decenio de 1970, a raíz de un cambio de administración.
2. En general, la industria manufacturera depende principalmente de las materias primas, de la maquinaria y de las piezas de repuesto importadas. La utilización de la capacidad es baja debido a la escasez de divisas para importar las materias primas, la maquinaria y las piezas de repuesto necesarias.
3. El crecimiento industrial ha venido fluctuando en los últimos dos decenios. El crecimiento medio anual ha sido bajo: un 3,9% entre 1974 y 1984. El VAM per cápita de Etiopía es uno de los más bajos de Africa. Estructuradamente, el sector se mantiene rígido con fuertes lazos con la producción de bienes no duraderos. En el sector manufacturero, las concatenaciones intrasectoriales son muy débiles. La concatenación entre la agricultura y la industria es considerable, pero la coordinación es escasa. La industria manufacturera tendía a concentrarse en unas cuantas localidades privilegiadas con una cuota desproporcionada de medios de infraestructura. Las recientes políticas de localización no se han basado en criterios económicos, sino de orden político, y forman parte de una estrategia encaminada a lograr el equilibrio geográfico del desarrollo.
4. En términos reales, no hubo crecimiento alguno durante el decenio de 1980. En términos corrientes, el crecimiento medio anual raramente excedió de un punto porcentual. Aparte del subsector de frijoles en conserva, poco fue lo que se progresó en el sector de elaboración de alimentos. El creciente costo de las materias primas, el envejecimiento del equipo y de la maquinaria, así como la baja moral de los trabajadores, disminuyeron el VAM y los beneficios casi en todas las ramas del sector, salvo en el caso de la industria azucarera, la rama industrial más importante en todos los aspectos, en que aumentó sensiblemente gracias a una importante expansión y a una renovación de capital a principios del decenio de 1980.
5. Los principales problemas de Etiopía, en materia de elaboración de alimentos, están estrechamente vinculados al estado general de la economía muy debilitado por las incesantes luchas internas y por las políticas inadecuadas. Según las observaciones hechas, los principales problemas con que actualmente se enfrentan el sector industrial y el subsector alimentario, a los niveles nacional y sectorial, son los siguientes:

- gran escasez de divisas;
- equipo, maquinaria y tecnología viejos y obsoletos;

- inexistencia de materias primas y de otros insumos, tanto nacionales como extranjeros;
- incapacidad de las empresas para realizar reparaciones oportunas y adecuadas;
- políticas inadecuadas. En los últimos diez años, el Estado ha venido explotando grandes granjas de su propiedad productoras de cultivos alimentarios, industriales, y de exportación, con una pérdida financiera acumulativa de 200 millones de dólares <sup>1/</sup>. Sin embargo, se espera la ampliación de cierto número de granjas estatales. Desde hace mucho, varias plantas industriales de propiedad estatal vienen funcionando con pérdida por dificultades de política.

6. A nivel de empresa, los problemas se deben a menudo a políticas macroeconómicas. Entre esos problemas, los más importantes son los siguientes:

- obsolescencia de la maquinaria y del equipo en la mayoría de las industrias, con excepción de la azucarera, la de conservas de fruta y la del aceite comestible;
- grave escasez de materias primas, nacionales e importadas, de bienes intermedios y de capital y de piezas de repuesto;
- escasez de gerentes y de trabajadores calificados y experimentados en materia de elaboración e ingeniería, reparación y mantenimiento;
- insuficiente competencia en materia de gestión, sobre todo en lo tocante a control interno, finanzas, perfeccionamiento de la mano de obra y planificación;
- capital circulante insuficiente y proporcionado con retraso, lo que, a juicio de los gerentes de las plantas, contribuye considerablemente a la subutilización de la capacidad;
- considerable demora para obtener aprobaciones y conseguir la adopción de decisiones de un sistema supervisor y administrativo a varios niveles, e inadecuada delegación de autoridad al tomar decisiones a nivel de planta.

---

<sup>1/</sup> "Review of agricultural performance, 1985-1988", inédito (texto amhárico), Oficina del Comité Nacional de Planificación Central, pág. 135.

7. Se han identificado las siguientes áreas principales a efectos de rehabilitación/reestructuración:

- promoción de una mejor coordinación en el sector alimentario mediante la reestructuración de infraestructura institucional. En la gestión de la producción de alimentos participa un número excesivo de ministerios, corporaciones y oficinas regionales, y ello hace difícil la coordinación;
- aumento de la utilización de la capacidad mediante el mejoramiento de la infraestructura física;
- eliminación del control de los precios de los productos agrícolas;
- liberalización del acceso a las divisas;
- establecimiento de servicios de capacitación, etc.

## SITUACION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA - GHANA

1. La tasa de crecimiento del sector manufacturero de Ghana fue muy inestable en el decenio de 1980. En 1981, la utilización de la capacidad sólo fue del 21%. La producción física, el VAM, y el empleo, disminuyeron. Con la introducción, en 1983, del programa de ajuste estructural del Banco Mundial/FMI, la utilización de la capacidad ascendió a un 38% en 1988. El sector manufacturero está dominado por las industrias alimentaria y textil, tanto en lo relativo a la producción como al empleo. La inversión nacional bruta se mantuvo por debajo del 15% del PIB durante todo el decenio de 1980. Las concatenaciones entre el sector manufacturero y otros sectores de la economía no se han desarrollado debidamente. El resultado de ello es una mayor dependencia de las importaciones -de maquinaria, equipo y piezas de repuestos- para la industria manufacturera. Existe, sin embargo, un creciente suministro de productos agrícolas a los subsectores alimentario, textil y del cuero. Esto se atribuye al programa de reforma.

2. El sector público dominó las medianas y grandes industrias manufactureras. En la actualidad, el Gobierno tiene designadas unas 30 industrias públicas para su liquidación o enajenación. Al igual que muchos otros Estados africanos, casi todas las industrias, pequeñas o grandes se concentran en las grandes ciudades, mayormente en Accra y en Kumasi, en este caso. Esto indica un desequilibrado desarrollo de la infraestructura física e institucional del país.

3. La introducción del Programa de Recuperación Económica (PRE) y del Programa de Ajuste Estructural (PAE) potenció el rendimiento de la industria alimentaria, pero no fue lo suficientemente lejos. En algunas ramas, como las de aceites y grasas vegetales, que dependen considerablemente de fuentes extranjeras para los insumos que precisan la tasa de crecimiento disminuyó.

4. La utilización de la capacidad era baja (un 25%, o menos, a fines del decenio de 1970 y principios del de 1980), y se situó en torno al 42% en 1987. El comportamiento del VAM fue bastante irregular, sobre todo durante el período 1984-1986. En el subsector de piensos, del 24,6% en 1984 pasó al 42,9% en 1986, pero disminuyó en el caso de los productos lácteos (58,4% al 37,4%), conservas de frutas y hortalizas (57,2% al 23,7%), productos de panadería (61,1% al 36,5%) y molinería (42% al 17,5%). La disminución, en este período, del VAM con respecto a la molinería y al pescado se ha atribuido a la suavización en las restricciones a las importaciones, a los aranceles y al control de precios. El empleo ha aumentado recientemente en la industria alimentaria, como resultado de una mayor utilización de la capacidad.

5. Los principales problemas y limitaciones con que se enfrenta la industria alimentaria de Ghana son los siguientes:

- inseguridad e insuficiencia del suministro de materias primas y de piezas de repuesto, así como de productos intermedios y bienes de capital;

- limitada capacidad tecnológica, agravada por la carencia de tecnología autóctona avanzada. La producción de azúcar, conservas y aceite comestible se ve afectada sobre todo por la antigüedad del equipo y de la maquinaria;
- servicios de apoyo inadecuados, debido a las deficientes concatenaciones intrasectoriales, así como a las deficientes instalaciones y servicios de control de calidad, envasado y empaquetado;
- inadecuado enfoque de comercialización orientado hacia el interior, debido a una falta de comercialización dinámica apoyada por una activa investigación y promoción de los productos, así como por una oportuna y eficiente entrega de los mismos;
- limitada capacidad de gestión, escasez de mano de obra calificada e insuficientes medios de capacitación a nivel de planta;
- escaso apoyo infraestructural, sobre todo en cuanto a energía y otros servicios públicos; y
- falta de capital circulante, elevados tipos de interés y créditos restringidos.

6. En vista de todo ello, para la rehabilitación de la industria alimentaria de Ghana, será preciso tener en cuenta lo siguiente:

- debería concederse especial atención a diversas cuestiones relativas a una mayor producción de materias primas y a su entrega oportuna a las plantas transformadoras;
- debieran realizarse una investigación a fondo y una clasificación detallada de la producción, el suministro y las necesidades de piezas de repuesto de Ghana. La producción de piezas de repuesto debería estimularse y protegerse, cuando proceda, en Ghana y en la CEDEAO;
- sería preciso sustituir las viejas plantas de producción obsoletas, y rediseñar los sistemas de elaboración, para una mayor eficiencia y una mayor utilización de la capacidad;
- las empresas debieran hacer un esfuerzo por mejorar su organización de ventas. Esta actividad debería cronometrarse cuidadosamente para hacerla coincidir con el programa de rehabilitación física;
- debería aumentarse el número de representantes comerciales, sobre todo en los países vecinos importantes.

## SITUACION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA - KENYA

1. En el decenio de 1990, el Gobierno de Kenya formuló, y en 1986 adoptó, políticas y objetivos para orientar la economía del país. Los objetivos comprenden, entre otras cosas, el estímulo de las exportaciones, la creación de puestos de trabajo, el aumento de la productividad de la mano de obra, la adaptación de tecnología a las condiciones locales, y el fomento de fuertes vínculos de concatenación entre la industria y la agricultura. Las nuevas políticas indican que el Gobierno retira su participación directa y proporciona infraestructura e incentivos para atraer a la inversión privada.

2. Recientemente, el Gobierno liberalizó la protección arancelaria y suprimió el control de los precios de ciertas manufacturas, mientras que el tipo de cambio está más o menos determinado por el mercado. Estas y otras intervenciones han tenido diversos efectos. La producción bruta manufacturera pasó del 10,3% en 1984 a sólo un 10,5% en 1986, y disminuyó al 10,3% en 1987. El subsector del metal es la principal industria, con una tasa de crecimiento del 14,5% en 1988. Algunas ramas, como las de los plásticos, productos minerales no metálicos, muebles y accesorios, mostraron una tasa de crecimiento negativa, mientras que la industria textil también experimentó un decrecimiento.

3. Las medidas para atraer inversiones privadas extranjeras y nacionales no han respondido debidamente a las necesidades planteadas. La participación del sector manufacturero en el total de la formación fija de capital bruto siguió siendo la misma entre 1984 y 1987. Los empresarios africanos controlan una parte mayor del sector industrial. Las concatenaciones entre los diferentes subsectores industriales son muy débiles. La agricultura depende principalmente de los aperos de tracción animal y de las herramientas de mano de importación, mientras que las fábricas funcionan a menos de un 30% de su capacidad.

4. El moderno subsector alimentario, dominado por empresas multinacionales, es de mayor intensidad de capital, está mejor gestionado y se orienta más hacia las exportaciones. La industria alimentaria depende considerablemente de la maquinaria industrial y de algunas materias primas de exportación. La utilización de la capacidad varía entre un 40 y un 90%. Ultimamente, el comportamiento del subsector alimentario viene siendo alentador. Subsectores como los de la carne, los productos lácteos y la molienda de cereales, pasaron de un 10,9% en 1988 al 13,3% en 1987. En Kenya, el VAM en el subsector alimentario tuvo sus altibajos durante la primera mitad del decenio de 1980. La sequía que padeció el país entre 1983 y 1984 fue un serio revés para el subsector alimentario. La tasa de empleo ha sido impresionante, pues de 39.800 trabajadores en 1984 se pasó a 44.400 trabajadores en 1987, lo que supuso una tasa de crecimiento del 11,6%. En 1987, el subsector alimentario de Kenya representó alrededor del 2% del total de la fuerza de trabajo empleada en el sector manufacturero.

5. Considerados desde los puntos de vista nacional y sectorial, los problemas del subsector alimentario de Kenya son los siguientes:

- inadecuada reforma del sector público, y en especial el hecho de que ciertas empresas sigan siendo de propiedad estatal, cuando parecen más adecuadas para el sector privado;
  - el control de precios todavía existentes, de una amplia serie de productos alimenticios;
  - la racionalización de las políticas comerciales.
6. A nivel de empresa, los problemas se refieren más o menos a lo siguiente:
- limitada disponibilidad de divisas, necesarias para poder seguir explotando la industria alimentaria, de relativamente gran intensidad de capital;
  - escasez de materias primas de origen nacional;
  - escasez de piezas de repuesto de las industrias mecánicas locales, que, por causas externas, funcionan al 40% menos, de su capacidad;
  - falta de capacidad de gestión eficiente.
7. Habida cuenta de todo ello, para la rehabilitación y reestructuración de la industria alimentaria de Kenya debiera considerarse ante todo lo siguiente:
- su privatización podría acelerarse. Esto puede que permita a las plantas transformadoras obtener los recursos financieros y el personal de gestión eficiente que tanto necesitan;
  - supresión del control de precios de una amplia serie de productos agrícolas. Esto inducirá a los agricultores a aumentar su producción total, ahorrando con ello a la nación una enorme cantidad de divisas que podrían utilizarse para importar otros insumos esenciales. Además, estimularán a los agricultores a producir las materias primas necesarias y a suministrárselas a las plantas transformadoras, con lo que éstas aumentarán la utilización de su capacidad;
  - establecimiento de representantes comerciales en el extranjero, especialmente en los países miembros de la CCDAM y de la ZCP, y refuerzo de los agregados comerciales destinados en las diversas misiones diplomáticas;
  - la liberalización del mercado de divisas es un paso positivo hacia el sector privado, pero para mejorar en este sentido se requerirá un mayor esfuerzo;
  - perfeccionamiento de recursos humanos, especialmente en materia de planificación de proyectos, gestión, utilización óptima de materiales locales, etc.

## SITUACION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA - MARRUECOS

1. La economía de Marruecos se basa principalmente en la producción agrícola para abastecer a una población de 22 millones de habitantes y para la exportación. En 1986 el PNB per cápita fue de 580 dólares. La agricultura proporcionaba empleo al 40% de la mano de obra total, mientras que, ese mismo año, el subsector alimentario contribuyó con aproximadamente un 17,3% al VAM.

2. Tras registrar un promedio del 7,5% de crecimiento rápido anual desde 1973 hasta 1977, el PIB real, aceptado por condiciones meteorológicas desfavorables, pasó a ser del 3,5% anual desde 1983 hasta 1985. Gracias a las abundantes lluvias, el valor añadido agrícola ascendió al 20% durante 1985-1986, promoviendo al mismo tiempo algunos subsectores industriales.

3. Una situación financiera crítica hizo que Marruecos optara por renegociar en 1984 su deuda de 1.300 millones de dólares, y que en 1985 renegociara otros 650 millones de dólares. Como resultado de la aceptación y ejecución del nuevo programa de reestructuración económica recomendado por el Banco Mundial a mediados de 1983, Marruecos recibió de este último una línea de crédito de 600 millones de dólares para reanimar y mantener actividades industriales. La finalidad de estas medidas era lograr una tasa de crecimiento del 4% al 5% anual de 1989 a 1992. Se pronosticó que las inversiones aumentarían al 21,5%, mientras que las exportaciones pasarían a ser del 5,6% en el mismo período.

4. En el marco del Programa de ajuste estructural preparado por el Banco Mundial, las actividades del Estado se limitarían a la participación de éste en el capital de empresas conjuntas. Con excepción de las refinerías de petróleo y de caña de azúcar, el resto de la industria alimentaria estatal se destinó a la privatización.

5. La contribución del sector manufacturero de Marruecos al PIB fue del 13,5%, 14,9%, 14,8% y 16,6% en 1984, 1985, 1986 y 1987 respectivamente. En 1987, la participación del subsector alimentario en el VAM representó el 16,2% con un 27,8% de su empleo y un 34,5% de la producción del sector manufacturero. En 1986, la elaboración de alimentos contribuyó con un 5,7% al PIB de Marruecos. En general, las diferentes actividades relacionadas con la elaboración de alimentos aumentaron menos que el total de las industrias manufactureras.

6. El análisis de las importaciones y de las exportaciones muestra que, si bien estas últimas aumentaron entre 1982 y 1987, las primeras registraron un decrecimiento en el mismo período, pero en conjunto Marruecos mantuvo una balanza comercial negativa. También pudo observarse de que las exportaciones de las industrias alimentarias pasaron del 28% del total de exportaciones en 1980 al 18% en 1985.

7. Las industrias alimentarias dependen de los suministros de productos agrícolas y de la pesca. Estos suministros no siempre satisfacen los requisitos de la industria alimentaria, lo que provoca frecuentes interrupciones de la producción que impiden cumplir los acuerdos de exportación. Por lo que se refiere al suministro de productos de importación, las formalidades siguen siendo complejas y lentas. Por ello, a los industriales les resulta difícil satisfacer sus necesidades frente al mercado internacional.

8. En general, el equipo del sector manufacturero es moderno pero no muy complejo. Las capacidades industriales son importantes porque han de absorber algunos máximos estacionales anormales. Este es, por ejemplo, el caso de la conservación de la leche y el pescado. Las industrias azucareras tienen un exceso de capacidad con respecto a la producción agrícola local de remolacha y caña de azúcar.

9. La política de inversiones de Marruecos es bastante liberal. Las empresas privadas, incluidas las cooperativas, adquieren sus insumos con total independencia, pero casi constantemente tropiezan con problemas de divisas, lo que no ocurre en el caso de las empresas estatales. Los industriales consideran limitaciones de importancia crucial la falta de mantenimiento y de personal calificado. La regulación de los precios, en lugar de proteger los ingresos de los productores del sector primario, resultó perjudicial y constituye un obstáculo al desarrollo ordenado de las industrias alimentarias correspondientes, como sucede, por ejemplo, a la ganadería y a la pesca.

10. La falta de información tecnológica y de personal calificado parecen endémicos. Para la actualización de sus conocimientos tecnológicos, los industriales dependen de las exposiciones europeas y/o de los contactos con sus clientes y proveedores tradicionales.

11. La política industrial de Marruecos, expuesta en su plan quinquenal (1988-1992) hace hincapié en lo siguiente:

- promoción de las exportaciones;
- integración industrial;
- mejor distribución geográfica de las actividades industriales;
- promoción de las pequeñas y medianas industrias que puedan utilizar mucha mano de obra.

Está previsto que estos objetivos se vean apoyados por nuevas y estimulantes políticas fiscales, bancarias y comerciales, así como por la asistencia en la creación de empresas y la simplificación de las formalidades administrativas.

12. La participación de la industria alimentaria en el total de manufacturas exportadas disminuyó al 10% en los últimos cinco años. Esto se debe a varios factores limitativos:

- a nivel microeconómico, es preciso mejorar la organización y la gestión en las empresas manufactureras. Estas empresas también carecen de servicios tales como investigación y desarrollo, control de calidad, contabilidad y comercialización;
- a nivel macroeconómico, la intervención del Gobierno en la regulación de los precios parece socavar el desarrollo a menor y a largo plazo de la producción del sector primario y de las actividades transformadoras. Además, hacen falta servicios de infraestructura industrial.

A efectos de rehabilitación y reestructuración, se han identificado las siguientes áreas: aceites, caña de azúcar, conservación de pescado, elaboración de frutas y hortalizas, y producción de leche.

## SITUACION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA - NIGERIA

1. El auge del petróleo en el decenio de 1970 produjo pocos cambios en el desarrollo industrial del país. Al alcanzar el precio del petróleo su punto más bajo a principios del decenio de 1980, surgieron problemas en el sector industrial a causa del agotamiento de las divisas necesarias para la importación de materias primas y de piezas de repuesto. En 1986, el volumen de la producción industrial fue un 25% inferior al de 1982. Estos problemas se vieron complicados por la debilidad y la contracción del mercado nacional, debidas, a su vez, a la brusca disminución del ingreso per cápita, al brusco aumento del costo de las manufacturas importadas, ocasionado por la devaluación de la moneda local, los insuficientes e inadecuados medios de infraestructura, así como los elevados tipos de interés. Esto afectó especialmente a las empresas manufactureras pequeñas y medianas. A partir de 1987, la industria manufacturera empezó a recuperarse, gracias a una serie de reformas macroeconómicas (políticas de ajuste estructural) introducidas en 1986. La industria manufacturera de Nigeria depende considerablemente de las importaciones, como puso de manifiesto la prohibición de importar cereales. Predomina la producción de bienes de consumo, que representan aproximadamente el 70% de la producción industrial total, seguidos de los productos intermedios (25%) y de los bienes de capital (5%). En los decenios de 1970 y 1980, el VAM se mantuvo entre el 42% y el 45% de la producción total.

2. Se registró, en todo el sector manufacturero, una tendencia descendente de la utilización de la capacidad, pues del 37,8% en 1986 se pasó al 31% en 1989. Solamente se han registrado mejoras en el subsector textil. El empleo ha disminuido como resultado del cierre de plantas por falta de divisas para importar las materias primas, la maquinaria y las piezas de repuesto necesarias. El sector público se lleva la parte del león en las inversiones (60%), mientras que el sector privado sólo representa entre un 37% y un 40%.

3. Al igual que en todos los países africanos, las industrias están ubicadas en los principales centros urbanos. Con la creación de Estados, los gobiernos están procurando localizar sus industrias preferiblemente en las capitales de sus respectivos países. En el panorama industrial de Nigeria, las empresas podrían clasificarse en pequeñas, medianas y grandes. Antes del decreto de autoctonización de 1976, las empresas extranjeras dominaban el sector manufacturero de Nigeria. Desde entonces, el Estado ha dominado el sector de grandes empresas.

4. Las concatenaciones sectoriales, especialmente entre la agricultura y el sector manufacturero, han sido débiles, debido principalmente a la política de sustitución de importaciones que estimuló la sobrevaloración de la moneda local, abaratando así las materias primas importadas, que hacen una fuerte competencia a los productos locales.

5. El subsector alimentario no tiene buenos resultados desde hace algún tiempo. El crecimiento global se ha estimado en torno al 2,5% en 1988. Subsectores seriamente afectados son los del aceite comestible y molienda de cereales, cuya producción registró un descenso importante durante 1987 y 1988, debido a la prohibición de importar trigo, arroz y aceite vegetal.

6. Desde 1986, el rendimiento del sector agrícola no ha sido extraordinariamente bueno para la industria alimentaria. En 1986 y 1988, se registró una participación constante en el PIB del 30% y del 35%, con una ligera disminución en 1987 (24% del PIB). Existe el temor de que esta tasa de crecimiento disminuya si no se controla el contrabando en gran escala de productos como el trigo, la harina, el arroz y los aceites vegetales.

7. La utilización de la capacidad, el empleo, el VAM, y los beneficios, no han sido satisfactorios desde la introducción del PAE. En términos reales, el VAM creció a razón de una tasa media del 3,9% entre 1979 y 1980. Pero desde entonces, el crecimiento se ha estancado o incluso ha disminuido. La productividad de los factores disminuyó, como promedio, en un -0,28% anual entre 1983 y 1985. Las ventajas que se esperaba obtener del PAE, como una mayor utilización de la capacidad, no han llegado a materializarse, el mercado nacional se ha contraído a causa del rápido descenso del ingreso per cápita, acompañado de una disminución general de las inversiones.

8. La introducción, en 1986, del programa de ajuste estructural afectó al sector alimentario positiva y negativamente. El PAE tuvo efectos positivos tales como el aumento de la producción y el consumo de materias primas locales, así como una menor dependencia de las importaciones, pero también tuvo los siguientes efectos negativos:

- elevada inflación, que en 1988 fue un 50% superior a la de 1987 <sup>1/</sup> esto hizo que disminuyera el ingreso per cápita y que se redujera el volumen de operaciones del mercado nacional o la demanda efectiva de muchos alimentos elaborados;
- brusca disminución de las importaciones a causa de un excesivo aumento del precio de los insumos, de los bienes intermedios y de los bienes de capital. Esto dio lugar a cierre de fábricas, a la reducción de la utilización de la capacidad y al despido de trabajadores;
- la producción de alimentos (agricultura) se mantuvo poco activa e inadecuada. Sin embargo, en 1985, las buenas condiciones climáticas redundaron en un aumento de dicha producción. En general, no ha mejorado el suministro de materias primas tales como trigo y semillas oleaginosas. No obstante, en conjunto, se ha registrado una mejora de las fuentes locales. Las exportaciones tampoco respondieron al PAE. Las exportaciones distintas del petróleo en general, y las exportaciones de manufacturas en particular, mostraron un crecimiento limitado que no afectó a la provisión de divisas.

9. En general, los problemas del subsector alimentario a nivel microeconómico fueron análogos a los de los países antes mencionados. A continuación se indican los más importantes:

---

<sup>1/</sup> ("The Nigerian structural adjustment programme: Policies, impacts and prospects"), Banco Mundial, septiembre de 1988, pág. xiv.

- escasez de materias primas exacerbada por los elevados costos de las materias primas, de los bienes intermedios y de los bienes de capital de importación;
- lentas concatenaciones intersectoriales e intrasectoriales para mejorar las fuentes locales mediante un aumento de la producción de piezas de repuesto, productos químicos y bienes de capital;
- falta de mano de obra calificada;
- falta de interés por invertir en modernización, tecnologías más avanzadas, y perfeccionamiento de mano de obra mediante su capacitación. Esto se ha visto agravado por las incertidumbres en cuanto a las principales normas de actuación y al clima político futuros;
- falta de una gestión fuerte. Sectores críticos a este respecto son: la planificación, el perfeccionamiento de mano de obra y la comercialización.

## SITUACION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA - SENEGAL

1. En general, la economía del país estaba minada por el sector de los servicios. La producción del sector agrícola, destinada principalmente a su población, pero también a las exportaciones, aumentó ligeramente, pasando del 20% de su participación en el PIB en 1984 al 22% en 1988. La agricultura y la pesca, y las industrias transformadoras conexas, siguen siendo los principales sectores dedicados a las exportaciones. Sin embargo, la gama de productos de exportación es limitada y sigue basándose en artículos tradicionales.

2. El desarrollo económico del país se caracteriza por cierto número de puntos débiles fundamentales. El PIB real, aceptado por condiciones meteorológicas desfavorables en 1983 y 1984, disminuyó en -4,0% entre 1982 y 1984. Sin embargo, un aumento del 4% entre 1985 y 1986 no fue suficiente para alcanzar el nivel de 1982.

3. La deuda externa del Senegal ha ido en constante aumento. En el tercer trimestre de 1988, de 187.000 millones de FCFA pasó a ser de 963.000 millones de FCFA. En 1985, esta situación financiera obligó al Gobierno a formular y ejecutar una nueva política financiera y económica cuyos puntos más salientes eran:

- mayores incentivos al sector agrícola;
- reducción de la importancia del sector público;
- mejora de la gestión de las empresas paraestatales;
- incentivos al desarrollo del sector privado;
- rehabilitación de empresas ya existentes en lugar de hacer nuevas inversiones.

4. A tal fin, entre 1986 y 1988, se introdujeron medidas de reforma con arreglo al Plan de Acción para la Industria (PAI) para:

- a) crear unas condiciones más competitivas;
- b) aumentar la productividad industrial;
- c) reducir la excesiva protección a las empresas industriales.

5. Sin embargo, bajo la presión ejercida por los sindicatos, que están representados en el Gobierno, las citadas medidas no se aplicaron y la posición del Gobierno frente al sistema bancario siguió deteriorándose. La deuda interna del Gobierno pasó de 138.800 millones de FCFA en 1987 a 154.400 millones de FCFA en agosto de 1988.

6. En 1986, la participación del subsector alimentario en la producción total se mantuvo en un 41,8%, disminuyendo ligeramente en 1987 (41,6%). El análisis del VAM generado por las actividades económicas muestra que la participación de las industrias manufactureras en el PIB fue del 14,7%, 15,0%, 14,9%, y 15%, en 1984, 1985, 1986 y 1987, respectivamente. La participación del subsector alimentario representó el 38,3%, el 37,8%, el 41,8% y el 41,6%, respectivamente, en el mismo período.

7. Como resultado de la intervención del Gobierno en los últimos años, la economía está dominada en la actualidad por empresas públicas, pero el Gobierno se está inclinando por la privatización.

8. Por lo que al comercio se refiere, el total de exportaciones de aceites y grasas y de productos alimenticios representó, en 1988, un 35,7% del valor total de las exportaciones del país. Las industrias alimentarias representaron el 20,8% de ese valor.

9. El desarrollo de los sectores primario y secundario son de la mayor importancia para el Gobierno, que formuló una Nueva Política Industrial (NPI), la cual empezó a aplicarse en 1986. Esta política ha tropezado con la oposición de los poderosos sindicatos, que se niegan a renunciar a sus prestaciones sociales adquiridas y a la realización de personal en los sectores público y privado. Este problema parece obstaculizar la ejecución del programa de reforma que permitiría restablecer el equilibrio financiero del país y que es esencial para la revitalización de la economía. Además, las limitaciones administrativas y fiscales por un lado y la escasa calidad de los servicios y los elevados costos del agua, la energía, los transportes y las telecomunicaciones por otro, dificultan las actividades industriales de las empresas nacionales. El NPI tiene por objeto:

- asegurar la retirada de la participación del Estado y fomentar la liberalización del sector industrial;
- aumentar la competitividad de las empresas locales en los mercados nacional y exterior;
- asegurar la aparición de actividades industriales con gran valor añadido;
- ampliar el sector industrial.

## SITUACION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA - SUDAN

1. El sector manufacturero del Sudán viene experimentando un gran número de dificultades, lo que ha tenido como resultado el cierre de muchas plantas pequeñas y medianas debido a la antigüedad del equipo y a la falta de materias primas, piezas de repuesto y energía. La producción de la industria manufacturera representa aproximadamente el 14% del PIB, y en 1987 dicha industria proporcionaba empleo al 5% de la fuerza de trabajo. Con excepción de ramas tales como las de cigarrillos, baterías, neumáticos y cámaras de aire, se espera que la producción siga disminuyendo en un futuro cercano. En general, las fábricas funcionan a menos del 20% de su capacidad instalada.
2. La ola de nacionalizaciones que tuvo lugar a principios del decenio de 1970 retrocedió a comienzos del de 1980 por dificultades económicas, y las empresas públicas fueron privatizadas. Entre 1981 y 1982, las industrias privadas representaron el 84,5% del VAM total, el 85,9% de la producción bruta y el 57,7% del empleo total en la industria. El sector privado, que se basa en una estrategia de sustitución de importaciones, empezó a debilitarse al empezar a escasear las divisas necesarias para la importación de maquinaria, piezas de repuesto y materias primas.
3. La industria manufacturera se caracteriza por la producción de bienes de consumo, algunos bienes intermedios y no fabricación de bienes de capital. El sector privado controla alrededor del 88% de la industria alimentaria (excepto el azúcar), el 67% de la industria textil y del vestido, y el 98% de la industria química. La producción de azúcar representa un 78% del número total de empresas, el 77% del VAM y el 61% del empleo en el subsector alimentario entre 1987 y 1988.
4. La industria azucarera pertenece por completo al sector público. En general, el subsector alimentario no ha tenido buenos resultados, y se duda de que vaya a mejorar en el futuro. El aumento de la utilización de la capacidad es muy lento, como se ha comprobado en las ramas de dulces, bebidas no alcohólicas y aceite comestible, que funcionan al 30 y al 20% de su capacidad, respectivamente.
5. En los sectores público y privado se ha producido una disminución de las inversiones. Las industrias manufactureras están ubicadas en los centros urbanos. Aproximadamente el 43% del número total de industrias están localizadas en Jartum, y representan alrededor del 37% del VAM total y el 36% del empleo total. Existen débiles concatenaciones intersectoriales entre las industrias de transformación de metales, mecánicas y las basadas en la elaboración de productos agrícolas.
6. El futuro desarrollo de la economía nacional, sectorial y subsectorial del Sudán depende de su estabilidad política. Sin ésta, las reformas de política más radicales, previsoras y audaces, en materia socioeconómica, puede que no den los resultados esperados. La rehabilitación y reestructuración suponen una asignación de inversiones o de recursos, lo que podría significar un aumento de la inversión en un sector a un costo temporal para otro. A nivel de planta, la rehabilitación significa, entre otras cosas, modernizar el equipo y la maquinaria, cambiar de tecnología, mejorar la gestión, formar

personal calificado, tratar de innovar, desarrollar el mercado, etc. Para todo esto se requieren inversiones, y en el Sudán no se propende a invertir. Muchos temen que aumente la brecha entre la salida y la entrada de capital. Además del desfavorable clima de inversiones, el otro problema importante es el escaso rendimiento de la agricultura a causa de la sequía, lo que da lugar a una grave subutilización de la capacidad, especialmente en los subsectores del azúcar, el aceite comestible y la molienda de cereales. Los bajos rendimientos de la agricultura también son resultado de políticas macroeconómicas y de la estrategia del desarrollo agrícola, que tal vez requieran ser reexaminadas.

7. A nivel microeconómico, en el Sudán los problemas no son de índole diferente, sino numerosos y más profundos. Entre los más importantes cabría incluir los siguientes:

- grave escasez de divisas;
- constante falta de energía y grave escasez de combustible y de agua;
- deficiente gestión en casi todos los aspectos, siendo la planificación y la gestión de recursos humanos probablemente los puntos más débiles, sobre todo en las empresas públicas, con la consiguiente ineficiencia industrial;
- escasez de mano de obra calificada y baja productividad a causa de la poca disciplina laboral, especialmente en las empresas públicas;
- falta de capital circulante y elevados tipos de interés;
- estructura fiscal complicada;
- escasez de materias primas y de insumos y piezas de repuesto de importación;
- débiles concatenaciones intrasectoriales e intersectoriales;
- falta de confianza en la economía por parte de los inversionistas privados.

## SITUACION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA - TANZANIA

1. La economía tanzaniana, y su sector manufacturero, dependen principalmente de los recursos financieros extranjeros, en forma de préstamos y de donaciones. Como resultado de ello, las corrientes financieras hacia la industria son inseguras e irregulares a causa de las condiciones inherentes. Esto ha contribuido al escaso rendimiento y a la baja utilización de la capacidad de la industria manufacturera. En 1980, la participación de este sector en el PIB fue del 10%, pero disminuyó al 2,4% en 1987. La industria manufacturera se está recuperando gradualmente de su recesión. La tasa de crecimiento del VAM pasó del -4,5% en 1986 al 4,2% en 1987. La tendencia del crecimiento varió según los subsectores. Por ejemplo, entre 1987 y 1988, mientras los textiles registraron una elevada tasa de crecimiento, éste disminuyó en términos reales en el caso de los alimentos, el calzado, los productos químicos y el equipo de transporte. Los bienes de consumo predominaron en la industria manufacturera (representando los alimentos, las bebidas y los textiles aproximadamente el 50% de la producción bruta, el 52% del VAM, y el 62% del empleo total en 1986-1988), siendo pocos los indicios de que esta situación vaya a cambiar en el futuro.
2. En el sector manufacturero, las concatenaciones intrasectoriales son muy débiles, sobre todo en las industrias mecánicas y en otras ramas. Desde la introducción de programas de reforma económica, han mejorado las concatenaciones entre los sectores agrícola e industrial. Las malas condiciones de la infraestructura se consideran un obstáculo importante para el desarrollo de concatenaciones.
3. El Gobierno ha estimulado activamente el desarrollo de la pequeña industria, que contribuye al logro de un desarrollo regional equilibrado. La división del país en seis zonas de crecimiento industrial contribuyó a la distribución uniforme de las actividades manufactureras.
4. El comportamiento del subsector alimentario ha sido muy desalentador. Prescindiendo del café y del té elaborados, la producción disminuyó en 12 puntos en 1988 (1955=100) en términos de producción física. La adopción de medidas serias de política por parte del Gobierno (devaluación, supresión del control de precios, liberalización de comercio y privatización) está dando resultados positivos, sobre todo en cuanto al aumento de la producción agrícola.
5. Es dudoso que los programas de reforma introducidos por el Gobierno a principios del decenio de 1980 puedan beneficiar al subsector alimentario, pues algunas plantas transformadoras han tenido que cerrar. En el subsector de inventario se registra una tasa de crecimiento negativo. La utilización de la capacidad, excepto en el caso de las bebidas, disminuyó o permaneció baja en la mayoría de los subsectores, especialmente en los de aceites comestibles y jabones (15%-17%). El VAM disminuyó en 1986 frente a 1985, pero volvió a registrar una modesta mejora en 1987. En el subsector alimentario, hubo una tasa de crecimiento negativo en materia de empleo hasta 1987, en que este crecimiento se invirtió en sentido ascendente, pero la productividad ha venido disminuyendo en los últimos años.

6. Tanzania también ha iniciado el PAE y ha llevado a cabo varias reformas macroeconómicas. Sin embargo, esto ha tenido algunos efectos negativos en el desarrollo sectorial y subsectorial. Los efectos negativos más visibles son la elevada inflación y los elevados costos de los productos de importación originados por las sucesivas devaluaciones de la moneda local; los cierres de plantas y la menor utilización de la capacidad debido a la liberalización del comercio, que ha expuesto a las empresas alimentarias más débiles a la fuerte competencia de las empresas transnacionales; la disminución de los ingresos de exportación, que ha dificultado la obtención de divisas; el estancamiento o disminución de las inversiones a causa de las incertidumbres económicas creadas por el PAE.

7. A nivel microeconómico, es preciso tocar dos puntos. En primer lugar, la gran cantidad de desechos de elaboración y el derrame de productos acabados que al parecer se producen en la mayoría de las empresas públicas, especialmente en el caso del azúcar y de las conservas, a causa de la baja moral de los trabajadores. En segundo lugar, en la asignación de divisas, el sector privado, que es un usuario de recursos mucho más eficiente, no parece que sea justamente tratado.

## SITUACION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA - ZAIRE

1. El producto nacional bruto (PNB) per cápita del Zaire, que ha venido disminuyendo a razón de una tasa media anual del -2,4% desde 1980, fue de 211 dólares en 1987. Esta tendencia parece haber continuado en 1988 y 1989. En 1987, el PIB fue de 5.700 millones de dólares, cifra a la que los sectores agrícola, industrial y de los servicios contribuyeron, cada uno, con la tercera parte. El sector manufacturero, que en 1965 representó el 16% del PIB, desempeñó un papel importante en 1987.
2. La autoctonización de la economía entre 1973-1975 contribuyó a la salida del país de un gran número de gerentes y propietarios extranjeros, que fueron sustituidos por empresarios del país. Desafortunadamente, estos últimos carecían de la experiencia industrial necesaria para asegurar el continuo desarrollo de la mayoría de las empresas. En consecuencia, algunas de ellas les fueron devueltas a los propietarios anteriores, mientras que el resto fueron cerradas.
3. La crisis económica del sector industrial afectó más a las pequeñas y medianas industrias, (PMI). La balanza de pagos negativa en 1970 (-64 millones de dólares) alcanzó en 1987 una cifra sin precedentes (-705 millones de dólares después de transferencias públicas). La deuda externa total llegó a ser, ese mismo año, de 8.600 millones de dólares, representando el 139,5% del PNB, frente al 9,1% en 1970. El potencial agrícola y forestal del Zaire es muy importante, pero sólo se explota una parte muy pequeña. Una parte importante de la población rural vive aislada debido a la falta de medios en el transporte de suministros y productos frescos. El potencial minero es considerable, pero son pocas las minas comercialmente explotadas.
4. La contribución del sector manufacturero al PIB pasó del 2,6% en 1984 al 2,5% en 1987. En cuanto a la elaboración de alimentos, parece que hubo, entre 1984 y 1987, una permanente disminución de actividades relacionadas con este subsector. Esta situación se vio agravada por diversos factores, como falta de personal calificado, legislación y procedimientos desfavorables, mala situación financiera, sistema bancario y sistemas de transportes y telecomunicaciones deficientes, desinversiones y envejecimiento del equipo de capital, así como la baja de los precios de los productos en los mercados de exportación.
5. En el mismo sector existe una débil integración intersectorial y entre ramas que acentúa la dependencia del sector industrial en los mercados extranjeros para sus suministros de maquinaria, piezas de repuesto y materias primas. Esta situación exige la adopción de medidas urgentes para restablecer el equilibrio de la balanza de pagos, devolver la confianza a los agentes económicos y restablecer la actividad industrial. Estas medidas podrían ser las siguientes:
  - examen del código de inversiones y de la política fiscal del país, a fin de fomentar el desarrollo industrial en general y las exportaciones en particular;

- reestructuración del sistema financiero, lo que permitirá asignar recursos a proyectos viables y canalizarlos hacia aquellos que generen un mayor valor añadido;
- auditoría de la ONATRA y de la SNCZ, dos empresas de transportes estatales que no consiguen los resultados esperados. Esta auditoría debiera incluir capacitación y evaluación de esas empresas a los niveles técnico, organizativo y financiero.

## SITUACION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA - ZIMBABWE

1. La industria manufacturera está teniendo muy buenos resultados, si se la compara con la de otros países africanos. Su contribución al PIB pasó del 20% en 1965 al 36% en 1987, lo que indica un elevado nivel de industrialización. En términos reales, la exportación de manufacturas creció en un 0,3%, 2,7% y en un estimado 2,5% en 1987, 1988 y 1989, respectivamente. Entre 1980 y 1987, la producción industrial creció a razón de un promedio anual del 1,8%, crecimiento que en 1988 fue del 4,9%. En los primeros siete meses de 1989, la tasa de crecimiento industrial fue del 7,1%. Desde 1984, el VAM ha venido aumentando más del 5% anual, mientras que el empleo total en el sector manufacturero registró un crecimiento ligeramente inferior al 2%.
2. Se cree que el sector industrial podría tener mejores resultados si se eliminaran algunos estrangulamientos estructurales clave, como los regímenes de control de precios y de divisas.
3. Por lo que se refiere a las ramas industriales, el panorama es muy diferente. Salvo en el caso de los textiles y del desmotado del algodón, el crecimiento fue generalmente inestable, en muchas ramas se registraron crecimientos decrecientes, sobre todo en las del metal y los productos metálicos. En general, en el sector industrial no se produjo ningún cambio estructural. Ramas como las del metal y los productos metálicos, la industria alimentaria, los productos químicos y los productos del petróleo, así como los textiles, representaron colectivamente entre el 60% y el 65% de la producción total durante el período 1980-1988. En el mismo período, también les correspondió la parte más importante del VAM (60%-70%) y del empleo (58% y 64%). En 1983, la inversión interior bruta del 16,1% del PIB fue la más baja registrada en Zimbabwe en todo el decenio de 1980, y siguió siendo baja en 1984 (17,4%). Asimismo se mantuvo baja la inversión del sector privado.
4. El sector público controla aproximadamente el 14,4% del sector industrial, mientras que el 85,6% restante es propiedad y está controlado, por el sector privado. En este sector, se estima que alrededor del 48% del capital total en acciones está controlado, y es propiedad de extranjeros radicados en Zimbabwe.
5. Zimbabwe tiene una amplia serie de industrias, y las concatenaciones intrasectoriales e intersectoriales están excepcionalmente bien desarrolladas, teniendo en cuenta lo que es la norma en el Africa subsahariana. La infraestructura está ampliamente desarrollada. Además, el eficiente sistema de transportes ha contribuido a reforzar las concatenaciones intersectoriales. Los sectores agrícola y manufacturero reciben un apoyo razonable de las industrias mecánicas.
6. Al igual que en cualquier otro país africano, las empresas industriales se concentran en los principales centros urbanos, como Harare y Bulawayo, y en torno a ellos. En 1977, tales empresas contribuyeron con el 69,6% a la producción total y con el 74,1% al empleo total en el sector manufacturero. En 1983, esa participación pasó a ser del 72,4% en el caso del valor bruto y del 73,1% en el del empleo. El Gobierno está utilizando incentivos fiscales para disipar la concentración.

7. Con excepción de Sudáfrica, Zimbabwe tiene seguramente la base industrial más sólida del Africa subsahariana. El subsector alimentario también es uno de los más sólidos. Pese a la existencia de serios problemas estructurales, la industria alimentaria de Zimbabwe parece razonablemente próspera. La publicación trimestral "Digest of Statistics of the Central Statistical Office" (Compendio de Estadísticas de la Oficina Central de Estadística) estimó el crecimiento del valor bruto de la producción en un 7,7% anual para el período 1982-1985. No es probable que ese crecimiento siguiera siendo tan elevado en los años posteriores, y ello por la creciente escasez de divisas y por el control de los precios. Pese al inconveniente de la tendencia descendente, el sector alimentario no ha perdido aún todo su vigor. Su intensidad de capital es suficiente, la rehabilitación, aunque también insuficiente, constituye un proceso continuo, la gestión es de alto nivel y la tecnología es avanzada. Todo esto hizo que el crecimiento de la producción fuera aún positivo.

8. El VAM creció a un promedio de sólo 1,4% en el período 1984-1988. El bajo crecimiento se atribuye a la gran dependencia de las importaciones y al creciente aumento de los costos de los productos de importación. Las fuentes locales de materias primas no mejoraron mucho y hay una gran escasez de semillas oleaginosas, sobre todo de semillas de soja y de algodón. Esta situación tiene mucho que ver con el control de precios ejercido por el Gobierno. En 1987, el empleo creció efectivamente, pero existe el temor de que ese crecimiento no continúe. En 1984, el subsector alimentario proporciona empleo a un total de 26.200 trabajadores. Esa cifra pasó a ser de 30.459 en 1987. La productividad de los factores experimentó, asimismo, cierta mejora. Se afirma que los márgenes de beneficio han venido disminuyendo debido al control de precios y a la falta de divisas. Pero este crecimiento económico positivo tropieza con algunos problemas estructurales, sobre todo con los relativos a la fijación de precios y a la protección del comercio. Se cree que, a menos de que los actuales debates sobre estas cuestiones se traduzcan en medidas prácticas a la mayor brevedad posible, la sólida base del sector manufacturero de Zimbabwe podría empezar a deteriorarse.

9. El control de precios general, y la elevada protección proporcionada, en unión de las restricciones a las importaciones, destacan entre todos los demás problemas de orden macroeconómico que afectan a la industria alimentaria de Zimbabwe.

10. Al nivel de empresa, cabe señalar los siguientes problemas principales que coartan un desarrollo más dinámico de las empresas dedicadas a la elaboración de alimentos: insuficientes divisas para satisfacer las grandes necesidades de productos de importación de las empresas, en su mayoría del sector privado, el lento crecimiento de las fuentes locales de materias primas, el envejecimiento de la maquinaria y del equipo, el envejecimiento, asimismo, de los medios de transporte, y la circunspección de los empresarios, reacios a comprometerse en nuevas inversiones o a realizar rehabilitaciones onerosas.

Anexo 3

INDICADORES MACROECONOMICOS SELECCIONADOS

Cuadro 1

Producto interno bruto

Indicadores	Año	Côte													
		Argelia	Camerún	d'Ivoire	Egipto	Etiopia	Ghana	Kenya	Marruecos	Nigeria	Senegal	Sudán	Tanzania	Zaire	Zimbabwe
PIB a precios constantes de 1980 (% de crecimiento anual)	1984	4.0	7.4	-2.0	8.0	-3.9	2.6	2.0	2.1	-7.1	-4.0	-1.0	2.4	2.7	-35.7
	1985	4.0	8.1	4.9	7.4	-6.5	5.0	3.8	4.1	7.8	3.8	-6.0	-0.2	2.5	39.7
	1986	-5.5	-6.4	5.4	4.8	-13.8	5.2	5.8	5.8	3.2	4.8	2.9	3.6	2.7	2.6
	1987	0.8	-8.3	-6.1	4.2	-0.3	4.8	5.7	1.0	1.7	4.1	2.5	3.9	2.6	0.3
	1988	2.7	-9.3	-3.2	2.2	-3.8	6.0	3.5	8.0	4.0	4.0	-4.9	3.9	2.0	6.5
PIB per cápita (en dólares EE.UU.)		1 960	718	994	711	79	1 326	396	937	778	575	351	242	211	818
Población (en millones)	1988	23.7	10.9	11.6	59.9	47.9	14.2	23.4	23.9	105.4	7.0	23.8	24.0	33.5	8.9
Crecimiento demográfico anual (%)*	1980-1988	3.0	3.5	4.2	2.6	2.7	3.6	4.6	2.2	3.4	2.6	3.1	3.3	3.0	2.8
<u>Comercio exterior</u>															
Total de exportaciones (en millones de dólares corrientes EE.UU.)	1984	12 019	2 354	2 500	3 439	431	411	912	2 184	13 941	368	652	387	1 726	653
	1985	10 227	2 458	2 589	3 901	361	525	897	2 186	14 590	335	487	314	1 656	649
	1986	7 877	1 040	2 947	2 955	406	724	1 077	2 426	8 311	367	409	395	1 637	777
	1987	9 016	1 016	2 522	3 379	331	854	762	2 810	7 884	398	389	306	1 679	1 013
Total de importaciones (en millones de dólares corrientes EE.UU.)	1984	10 306	1 157	1 024	10 371	951	397	1 063	3 927	5 603	793	921	622	943	550
	1985	9 857	1 286	1 742	9 772	1 007	477	951	3 861	6 089	704	1 031	646	1 010	377
	1986	9 286	1 707	1 363	11 220	871	595	1 302	3 808	4 167	720	833	682	1 031	443
	1987	5 874	1 750	1 401	7 741	847	678	1 244	3 352	3 680	772	795	667	1 005	444
Balanza comercial (en millones de dólares corrientes EE.UU.)	1984	1 712	1 196	1 475	-6 933	-519	13	-151	-1 743	8 337	-424	-268	-235	782	102
	1985	370	1 171	846	-5 871	-646	47	-54	-1 676	8 507	-368	-544	-331	646	272
	1986	1 408	-666	1 583	-8 264	-465	129	-224	-1 381	4 143	-353	-423	-287	605	334
	1987	3 141	-733	1 121	-4 362	-515	175	-481	-541	4 203	-373	-406	-360	674	568

Fuente: ONUDI: Economic Indicators of African Development, Studies on the rehabilitation of African industry, No. 3, Rev.1.

\* Banco de datos de la ONUDI, 31 de enero de 1990.

Cuadro 2

## Sector manufacturero

Indicadores	Año	Côte													
		Argelia	Camerún	d'Ivoire	Egipto	Etiopia	Ghana	Kenya	Marruecos	Nigeria	Senegal	Sudán	Tanzania	Zaire	Zimbabwe
Participación del VAN en el PIB (%)	1984	15,4	15,9	6,9	10,1	11,0	2,4	10,3	13,5	6,1	14,7	11,3	3,8	2,6	43,5
	1985	15,7	16,1	7,6	10,0	12,1	2,3	10,2	14,9	6,1	15,0	12,9	3,2	2,6	33,0
	1986	16,0	18,7	7,8	10,1	14,2	2,2	10,5	14,8	6,3	14,9	13,4	2,6	2,6	34,1
	1987	17,6	22,2	8,3	10,4	14,3	2,2	10,3	16,6	6,6	15,0	14,0	2,4	2,5	36,0
Fuerza de trabajo en el sector manufacturero (1.000)	1984	353,2	34,1	76,8	946,6	89,7	62,3	153,0	221,7	316,6	34,5	162,1	98,0	74,1	163,8
	1985	368,2	34,8	78,5	968,5	93,2	62,7	161,6	225,4	318,2	35,5	178,1	93,6	77,9	169,5
	1986	380,6	37,2	80,6	992,5	97,1	63,3	164,6	292,7	312,5	37,3	189,1	95,6	80,8	172,4
	1987	394,8	39,8	83,1	1 018,1	101,3	64,1	169,6	323,1	313,2	39,1	200,7	98,1	85,7	177,0
VAN/trabajador (miles de dólares corrientes EE.UU., 1980)	1984	19,8	38,6	17,5	3,2	5,4	6,1	5,2	11,9	13,5	14,6	5,7	2,0	2,1	13,0
	1985	20,2	41,4	19,9	3,4	5,4	6,1	5,1	13,5	14,4	15,1	5,5	1,7	2,1	13,3
	1986	18,8	42,4	21,0	3,5	5,3	5,9	5,4	10,9	15,6	15,0	5,6	1,4	2,1	13,9
	1987	20,2	43,4	21,7	3,6	5,1	6,2	5,5	11,2	16,7	14,9	5,6	1,3	1,9	14,4
Producción bruta trabajador (miles de dólares corrientes EE.UU., 1980)	1984	52,0	102,5	43,5	13,5	12,6	20,5	25,3	42,3	33,1	32,7	15,7	8,6	36,9	22,7
	1985	52,4	108,0	50,1	14,1	14,1	20,1	24,8	42,7	42,6	30,3	14,8	9,0	35,1	24,1
	1986	49,8	114,1	48,3	14,7	14,1	19,8	25,9	33,9	42,5	29,3	14,5	9,0	33,4	22,2
	1987	53,2	116,4	49,9	15,4	14,1	19,5	47,8	41,1	44,9	27,8	14,2	10,3	31,8	24,5
Indices de la producción industrial (1980 = 100)	1984	1,67	1,37	0,98	1,44	1,12	0,68	1,05	1,17	0,65	1,05	1,27	0,73	0,92	1,04
	1985	1,77	1,47	1,15	1,55	1,30	0,67	1,10	1,20	0,84	1,00	1,32	0,73	0,92	1,15
	1986	1,73	1,66	1,14	1,66	1,36	0,66	1,16	1,23	0,82	1,02	1,37	0,74	0,91	1,07
	1987	1,92	1,81	1,21	1,78	1,41	0,66	2,21	1,65	0,87	1,01	1,43	0,87	0,91	1,21

Fuente: ONUDI: Economic Indicators of African Development, Studies on the rehabilitation of African industry, No. 3, Rev.1.

Cuadro 3

## Elaboración de alimentos

Indicadores	Año	Argelia *	Camerún *	Côte d'Ivoire	Egipto	Etiopia	Ghana **	Kenya	Marruecos	Nigeria	Senegal	Sudán *	Tanzania	Zaire	Zimbabwe
Empleados (en miles)	1984	69,9	9,5	38,1	144,0	16,2	4,8	39,8	42,3	34,0	16,1	100,0	20,2	17,0	26,2
	1985	72,9	8,5	39,8	148,7	16,7	4,8	41,5	38,6	37,2	17,0	110,0	17,6	17,8	28,6
	1986	76,0	8,6	41,1	153,6	16,9	4,9	45,0	69,1	36,4	17,9	115,0	18,0	18,5	29,5
	1987	79,3	8,6	42,2	158,7	17,0	4,9	44,4	76,1	35,6	18,9	120,0	18,3	19,0	30,5
Participación en el total del VAM (%) a precios corrientes, 1980	1984	19,0	46,4	31,5	19,3	22,9	19,5	24,8	15,3	10,9	38,0	74,9	20,1	8,3	11,6
	1985	18,1	46,4	27,9	20,2	22,7	19,7	25,5	13,8	11,1	37,8	75,6	19,4	6,3	11,7
	1986	17,8	46,4	24,8	21,0	22,5	17,5	26,0	17,3	11,5	38,1	76,2	18,7	5,4	11,9
	1987	16,6	46,3	25,5	21,9	23,1	20,7	26,4	16,2	12,7	38,5	76,7	18,3	4,6	12,0
VAM trabajador (miles de dólares corrientes, EE.UU., 1980)	1984	19,0	64,3	11,1	4,1	6,7	15,6	5,0	9,5	12,2	11,9	6,9	1,9	0,7	9,4
	1985	18,4	78,5	10,9	4,4	6,8	15,6	5,0	10,9	13,7	11,9	6,8	1,8	0,6	9,2
	1986	16,8	85,3	10,2	4,8	6,9	17,5	5,2	8,0	15,4	11,9	7,0	1,4	0,5	9,6
	1987	16,7	92,6	10,8	5,1	7,1	20,7	5,5	7,7	18,6	11,8	7,2	1,3	0,4	10,0
Participación en el total de la produc- ción (%) en miles de dólares corrien- tes, EE.UU., 1980	1984	24,6	40,3	34,9	26,1	20,5	10,2	32,2	23,6	8,3	38,3	68,0	19,9	20,0	25,3
	1985	23,6	45,1	34,1	26,3	20,6	11,2	32,9	22,6	4,9	37,7	68,7	17,5	18,2	21,8
	1986	23,0	44,7	36,7	26,5	20,2	12,3	33,1	21,8	6,8	41,8	69,4	15,0	16,8	25,7
	1987	21,8	45,8	37,3	26,7	20,0	13,4	23,0	19,8	7,7	41,6	70,0	11,7	15,1	23,8
Producción bruta trabajador (miles de dólares corrien- tes, EE.UU., 1980)	1984	64,6	118,1	30,7	23,1	14,0	27,1	31,4	52,4	22,9	26,9	17,3	8,3	32,2	36,0
	1985	62,6	199,2	22,7	24,1	16,2	29,2	31,8	56,5	17,7	23,8	16,5	8,3	28,0	31,2
	1986	57,2	221,2	34,7	25,2	16,5	31,5	31,4	31,3	24,7	25,4	16,6	7,1	24,4	33,4
	1987	57,8	245,4	36,3	26,4	16,8	34,0	42,1	34,5	30,3	23,9	16,7	6,4	21,6	33,8

Fuente: ONUDI: Economic Indicators of African Development, Studies on the rehabilitation of African industry, No. 3, Rev.1.

\* Incluidos bebidas y tabaco.

\*\* Únicamente bebidas.

Cuadro 4

## Deuda externa

Indicadores	Año	Côte													
		Argelia	Camerún	d'Ivoire	Egipto	Etiopia	Ghana	Kenya	Marruecos	Nigeria	Senegal	Sudán	Tanzania	Zaire	Zimbabwe
Deuda externa (millones de dólares corrientes, EE.UU.)	1984	13 865	2 712	8 179	30 513	1 543	1 900	3 720	13 969	18 664	2 000	8 466	3 473	5 066	2 067
	1985	15 330	2 917	9 837	34 798	1 879	2 175	4 390	16 271	19 522	2 442	8 929	3 879	5 885	2 195
	1986	19 300	3 666	11 142	37 861	2 187	2 656	4 934	18 846	24 470	3 014	9 568	4 066	6 932	2 340
	1987	22 881	4 028	13 555	40 264	2 590	3 124	5 950	20 706	28 714	3 695	11 126	4 335	8 630	2 512
	1988	21 050	-	-	41 000	2 145	-	-	22 006	29 500	-	-	5 400	-	-
Participación de la deuda externa en el PIB corriente	1984	26,6	37,1	125,0	133,9	31,9	24,9	61,1	117,4	20,4	86,1	97,3	62,3	183,5	40,0
	1985	26,8	34,1	140,8	156,1	39,4	34,3	73,4	137,2	22,1	95,2	146,9	60,6	199,3	46,5
	1986	31,7	30,7	118,9	186,5	41,8	46,4	68,6	127,7	41,3	80,5	108,7	88,9	203,2	43,9
	1987	36,0	30,2	132,9	195,8	48,2	61,6	74,0	123,6	104,0	79,7	100,4	140,6	296,7	41,5
	1988	36,9	-	-	144,0	38,0	-	-	118,8	96,5	-	-	193,0	-	-
Participación de la deuda externa en las exportaciones corrientes (%)	1984	115,4	115,2	327,1	887,2	357,3	461,7	407,7	639,6	133,9	543,0	1 296,8	897,4	293,4	316,4
	1985	149,9	118,6	379,9	891,9	519,8	414,1	489,2	744,0	133,8	728,5	1 831,6	1 232,6	355,2	337,8
	1986	245,0	352,2	378,1	1 281,0	538,6	366,7	457,7	776,5	294,4	821,1	2 334,1	1 027,0	423,3	300,8
	1987	253,8	396,2	537,4	1 191,4	781,2	365,5	780,0	736,6	364,2	927,5	2 858,9	1 414,4	513,8	247,9
	1988	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Participación del servicio de la deuda en las exportaciones corrientes (%)	1984	32,8	8,7	20,9	15,8	13,6	16,4	21,6	19,0	25,5	8,7	6,3	12,7	15,2	19,8
	1985	32,5	8,7	20,1	17,7	19,4	15,6	25,5	24,4	30,7	10,2	9,0	15,5	16,9	23,6
	1986	51,0	12,1	21,4	15,9	22,9	16,7	22,7	29,0	17,9	19,8	24,7	17,0	13,8	22,1
	1987	46,6	15,8	19,6	12,7	-	-	28,8	23,4	10,0	21,2	6,8	18,5	12,8	23,2
	1988	69,4	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	20,6	-	-

Fuente: ONUDI: Economic Indicators of African Development, Studies on the rehabilitation of African industry, No. 3, Rev.1.

Cuadro 5

## Comercio exterior de manufacturas

Indicadores	Año	Côte d'Ivoire													
		Argelia	Camerún	Egipto	Etiopia	Ghana	Kenya	Marruecos	Nigeria	Senegal	Sudán	Tanzania	Zaire	Zimbabwe	
Importaciones de manufacturas (en millones de dólares corrientes EE.UU.)	1984	9 128	1 105	955	9 067	767	359	893	2 120	4 747	701	796	536	852	491
	1985	8 438	1 205	1 348	8 206	797	431	819	2 051	5 226	626	834	570	935	324
	1986	8 161	1 670	1 281	9 235	704	540	1 212	2 530	3 600	647	721	630	913	405
	1987	5 021	1 686	1 323	6 372	762	627	1 165	2 746	3 421	714	683	617	924	409
Exportaciones de manufacturas (en millones de dólares corrientes EE.UU.)	1984	4 295	723	1 761	923	364	348	794	1 346	481	267	115	298	819	331
	1985	4 082	691	2 120	1 054	294	434	788	1 368	542	238	79	230	814	306
	1986	2 078	691	2 239	1 036	350	591	949	1 636	308	269	65	300	1 030	365
	1987	3 096	625	1 826	811	275	691	628	1 884	330	309	61	217	970	401
Participación de las importaciones de manufacturas en el total de importaciones (%)	1984	88,5	95,4	93,2	87,4	80,7	90,3	84,0	53,9	84,7	88,4	86,5	86,1	90,3	89,1
	1985	85,6	93,6	77,3	83,9	79,1	90,2	86,1	53,1	85,8	88,9	80,8	88,2	92,5	86,1
	1986	87,8	97,8	93,9	82,3	80,8	90,7	90,0	66,4	86,4	89,8	86,6	92,3	88,5	91,3
	1987	85,5	96,3	94,4	82,3	90,0	92,3	93,6	81,9	92,9	92,5	85,9	92,5	91,9	92,0
Participación de las exportaciones de manufacturas en el total de exportaciones (%)	1984	35,7	30,7	70,4	26,8	84,4	84,6	87,0	61,6	3,4	72,5	17,6	77,6	47,4	50,6
	1985	39,9	28,1	81,8	27,0	81,6	82,6	87,8	62,5	3,7	71,0	16,2	73,2	49,1	47,1
	1986	26,3	66,4	75,9	35,0	86,4	81,7	88,1	67,4	3,7	73,4	15,8	75,9	62,9	46,9
	1987	34,5	61,5	72,4	26,0	83,1	80,8	82,3	67,0	1,1	77,7	15,6	71,0	57,7	39,6

Fuente: ONUDI: Economic Indicators of African Development, Studies on the rehabilitation of African industry, No. 3, Rev.1.

Cuadro 6

## Promedio del tipo de cambio anual

Indicadores	Año	Côte d'Ivoire													
		Argelia	Camerún	Egipto	Etiopia	Ghana	Kenya	Marruecos	Nigeria	Senegal	Sudán	Tanzania	Zaire	Zimbabwe	
		Dinar	Franco CFA	Libra	Birr	Cedi	Chelin	Dirham	Naira	Franco CFA	Libra	Chelin	Zaire	Dólar	
Promedio del tipo de cambio anual (referencia 1 dólar EE.UU.)	1984	4,98	436,96	1,25	2,07	35,46	14,41	8,81	0,76	436,96	1,30	15,29	36,13	1,24	
	1985	5,03	449,26	1,53	2,07	54,05	16,43	10,06	0,89	449,26	2,29	17,47	49,87	1,61	
	1986	4,71	346,30	1,88	2,07	89,28	16,22	9,10	1,35	346,30	2,50	32,70	59,63	1,60	
	1987	4,85	300,54	2,14	2,07	147,06	16,45	8,36	4,01	300,54	2,81	64,26	112,40	1,66	
	1988	5,91	297,85	2,29	2,07	200,00	17,75	8,21	4,48	297,85	4,50	99,29	187,07	1,80	

Fuente: Economist Intelligence Unit, World Outlook 1989.

Cuadro 7  
Contribución del sector agrícola al PIB  
(en porcentajes)

País	1984	1985	1986	1987	1988
Argelia	6	7	14		11
Camerún	26	26	26	24*	26
Côte d'Ivoire	40	41	42	36*	36
Egipto	19	18	18	17	21
Etiopía	46	41	42	42*	42
Ghana	55	54	53	51	51
Kenya	31	31	32	31	31
Marruecos	16	18	20	17	19
Nigeria	28	27	30	24	35
Senegal	20	21	22	22	22
Sudán	30	28	29	37*	37
Tanzanía	46	46	46	53	64
Zaire	32	31	31	32*	31
Zimbabwe	14	16	17	11	11

Fuente: i) 1984-1986: Naciones Unidas, African statistical yearbook, 1986.

ii) 1987: Economist Intelligence Unit, 1988-1990.

iii) 1988: Atlas del Banco Mundial 1989.

\* Banco Mundial: Sub-Saharan Africa, From crisis to sustainable growth, Washington D.C., 1989.

Cuadro 8  
Participación de los productos agrícolas  
en el total de exportaciones  
(en porcentajes)

País	1965	1980	1987
Argelia			
Camerún	77	60	40
Côte d'Ivoire	93	84	86
Egipto			
Etiopía	98	92	96
Ghana	85	67	62
Kenya	81	50	62
Marruecos			
Nigeria	65	3	8
Senegal	40	49	43
Sudán	98	96	79
Tanzanía	83	74	75
Zaire	20	35	31
Zimbabwe	40	49	43

Fuente: Banco Mundial: Sub-Saharan Africa, From crisis to sustainable growth, Washington D.C., 1989.

Cuadro 9

Estimación de la población económicamente activa  
empleada en la agricultura  
(en porcentajes)

<u>País</u>	<u>1980</u>	<u>1985</u>	<u>1986</u>	<u>1987</u>	<u>1988</u>
Argelia	31	28	27	26	26
Camerún	70	66	65	64	63
Côte d'Ivoire	65	61	60	59	58
Egipto	46	43	43	42	42
Etiopía	80	77	77	76	76
Ghana	56	53	52	52	51
Kenya	81	79	77	78	78
Marruecos	46	41	40	39	38
Nigeria	68	67	66	66	66
Senegal	81	80	79	79	79
Sudán	71	66	65	64	63
Tanzania	86	83	83	82	82
Zaire	72	69	68	68	67
Zimbabwe	73	71	70	70	69

Fuente: FAO, Yearbook vol. 42, 1988.